

BOLETÍN

CASA MUSEO JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI

N° 100
Enero – marzo
2019



PERÚ

Ministerio de Cultura

CASA MUSEO
JOSÉ CARLOS
MARIÁTEGUI

> JCM

ARTÍCULOS:

LA CASA MUSEO JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI, LA CASA MARIÁTEGUI EN NUESTROS DÍAS, LA VIGENCIA DE MARIÁTEGUI, MARIÁTEGUI, SANTO Y SEÑA, CLUB LIBRO Y DEPORTE "HUMBERTO LUNA" Y JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI. MIRANDO AL AMAUTA.

ÍNDICE

Boletín Casa Museo José Carlos Mariátegui
Publicación enero – marzo 2019
Hecho el depósito legal en la
Biblioteca Nacional del Perú N° 2007-11322

El Boletín no se solidariza necesariamente
con las opiniones vertidas por los autores

Jr. Washington 1938 – 1946
Lima 1 - Cercado.
Teléfono: 321-5620
casamariategui@cultura.gob.pe
www.cultura.gob.pe

Impreso en los talleres de LucentPerú SAC
Jirón Ricardo Herrera N° 877 interior 101 Lima

Presentación

1

La Casa Museo José Carlos Mariátegui

ROXANA CHIRINOS LASO

3

La Casa Mariátegui en nuestros días

GUSTAVO ESPINOZA M.

5

La vigencia de Mariátegui

RICARDO PORTOCARRERO

6

Mariátegui, santo y seña

OMAR ARAMAYO

8

Club libro y deporte “Humberto Luna” y

José Carlos Mariátegui

JOSÉ LUIS AYALA

10

Mirando al Amauta

13

Presentación

1

José Carlos Mariátegui, el hombre panorama

José Carlos Mariátegui es considerado uno de los intelectuales más influyentes del siglo XX en América Latina, cuya importancia se acentúa y evoluciona con el tiempo. Durante los veinte años de su breve periodo de vida intelectual, definió su carácter distintivo como pensador y creador de un corpus de trabajo original y fundamental que reflexiona sobre la realidad peruana desde una perspectiva global.

José Carlos Mariátegui experimentó una infancia llena de dificultades. Debido a una enfermedad crónica fue privado de una educación formal, tanto en la escuela como en la universidad. Sin embargo, un estimulante entorno durante sus primeros años lo convirtió en autodidacta, transformando su falta de estudios en una ventaja. Desarrolló una capacidad de autoaprendizaje que lo convirtió en un voraz lector de todo lo que tenía a la mano, contribuyéndole a madurar rápidamente de una "infancia efímera" a una "adolescencia prematura", como él mismo diría.

Su trabajo en el periódico "La Prensa" se inició con modestas prácticas, empezando como mensajero, para luego convertirse en asistente de linotipista y después en corrector de textos, abriéndose camino a la sala de noticias y convirtiéndose en un aclamado y respetado columnista antes de cumplir los veinte años. Su escritura como periodista pasó por temas literarios, artísticos, sociales y políticos, lo que le permitió una interpretación de la realidad social ampliamente madura. Tal exhaustivo ejercicio periodístico también le permitió tener un profundo conocimiento de la práctica editorial y periodística, que luego aplicó para sus propios esfuerzos, como la revista "Nuestra Época" (1918) y el periódico "La Razón" (1919). Al ser una figura incómoda para el gobierno de Augusto B. Leguía, en 1919 se vio obligado a viajar a Europa como agente de propaganda al gobierno peruano en Italia, una forma sutil de deportación. Primero vivió en Italia y luego en Alemania, donde se sumergió en el estudio sistemático del marxismo al tiempo que comprendía la dinámica de las empresas editoriales-intelectuales fructíferas, como L'ordine Nuovo de Gramsci, La Rivoluzione liberale de Gobetti o Clarte de Barbusse. Su tiempo en Europa también lo

ayudó a desarrollar un estilo literario característico para comunicar sus ideas, menos retórico que durante su juventud, pero con una prosa elegante y distintiva.

Mariátegui regresó a Perú en 1923 con la idea de fundar un periódico. Aunque este proyecto no se materializó, unos meses más tarde, en octubre, asumió la dirección interina de la revista "Claridad" y en noviembre comenzó a anunciar lo que luego se convertiría en "Amauta", una de las revistas más importantes de América Latina (1926-1930). "Amauta" dio cuenta del trabajo de la joven intelectualidad peruana y latinoamericana en literatura, ciencias sociales y arte, así como de una red de colaboradores internacionales.

La faceta de José Carlos Mariátegui como emprendedor cultural está relativamente inexplorada. Estas actividades resumieron su práctica editorial, a través de la publicación de libros y revistas que canalizó en varias direcciones, buscando complementarlas con proyectos culturales, educativos y políticos que pudieran promover una verdadera transformación social, ideológica y cultural en el Perú. Fundamental para este objetivo fue el establecimiento y articulación de una red a lo largo de todo el país, incluso en pequeñas localidades, que formaron un amplio "tejido capilar" de colaboradores y distribuidores que le permitieron comprender la verdadera realidad nacional directamente de sus actores: intelectuales, educadores, trabajadores, entre otros. Por lo tanto, el trabajo de Mariátegui cubrió todos los aspectos que comprenden el trabajo editorial, desde la acción escrita hasta su impresión y circulación. Para Mariátegui, la autonomía intelectual requería el desarrollo de una infraestructura integral editorial y de producción. Junto con su hermano Julio César fundó la Editorial Minerva en 1925, dedicada a la publicación y venta de libros, además adquirió una imprenta que le permitió llevar a cabo sus esfuerzos editoriales con pocas restricciones.

El marxismo para Mariátegui fue una herramienta para el análisis de la realidad peruana que le permitió mantener su autonomía intelectual. Sin pretender la ortodoxia, recurre de manera abierta a los escritos de Marx, Engels y Sorel, lejos de la rigidez dogmática que seguía en ese momento la mayoría

de la izquierda en América Latina. Una perspectiva tan abierta sobre el socialismo establecía un enfoque de abajo hacia arriba: un socialismo que proviene de grupos sociales organizados, o, como lo expresó Gramsci, “un socialismo sobre el capital”. Los puntos de vista de Mariátegui sobre el marxismo reflejan una práctica activa que se relaciona con la teoría a través de todos sus esfuerzos: como escritor, como filósofo político, como activista social y como empresario cultural. Mariátegui fue uno de los primeros intelectuales en producir una crítica postcolonial que sigue siendo válida hasta el día de hoy, cuestionando las diferentes formas existentes de dominio moderno y cómo su sistema gobierna la vida de las personas. El esquema de colonización en América Latina no solo era intolerante para entender al “otro”, sino que buscaba permanecer en la evolución de lo que la población local ya había desarrollado en su propio sistema. Sin embargo, tampoco significó el reemplazo o la incorporación de tecnologías que permitieran una modernización, ni tampoco tuvo un diálogo con los conocimientos tradicionales que podrían haber creado nuevos modelos de producción. Esta crítica es particularmente relevante hoy en día, ya que aún existe una lucha persistente de dominación global, especialmente entre las nuevas potencias mundiales marcadamente abusivas y explotadoras en su capacidad, independientemente de su línea ideológica, pero a través de nuevos tipos de colonización manifestados no solo en términos de usurpación geográfica sino por medio de la nueva información global y el capital consumista.

Durante su vida solo publicó dos libros, principalmente elaborados a partir de la selección de sus artículos aparecidos en revistas locales en ese momento. La Escena Contemporánea se publicó en 1925 y brindó una perspectiva global de su experiencia europea al llevar a cabo análisis cuidadosos de los principales actores mundiales y eventos históricos en ese momento. 7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana se considera la contribución más importante al estudio social de la realidad peruana hasta el día de hoy, y presenta una forma original de aplicar y pensar el método marxista desde una perspectiva local. Durante este tiempo prolífico, fundó también el Partido Socialista y la Confederación General de Trabajadores del Perú (CGTP).

Por tanto, Mariátegui puede ser considerado como un hombre de panorama, no solo porque fue activador, analista e intérprete de la realidad local y mundial, sino también porque entendió cuán interrelacionadas están la autonomía y la producción intelectual, y cuán importante es generar una vasta red de colaboradores. Esto sucedió en el corazón de su vida pública, en un momento de fertilidad intelectual, pocos meses antes de su previsto traslado a Buenos Aires, cansado de las adversas condiciones de trabajo bajo el gobierno de Leguía, evidenciando al mismo tiempo que podía contribuir al pensamiento no solo en su propio país sino también internacionalmente.

Sin embargo, como ha sido el caso de otros intelectuales jóvenes como Gramsci o Gobetti, la vida de Mariátegui cesó el 16 de abril de 1930, pocos meses antes de cumplir los treinta y seis años, sucumbiendo a una prevalente enfermedad crónica. Varios artículos que dejó como proyectos editoriales fueron publicados después de su muerte como antologías y los libros sobre él suman más de seiscientos, en más de veinte idiomas.

Mariátegui era un hombre excepcional. Tal vez debamos verlo no sólo a través de sus célebres proyectos a lo largo de su corta vida, sino más significativamente como un hombre brillante que tuvo una fuerza intelectual y una impronta dinámica para guiar una nueva época en la evolución ideológica de Perú y América Latina, convirtiéndose en un hito en la historia de las ideas del siglo XX.

José Carlos Mariátegui y Javier Mariátegui Chiappe
(In Memoriam)

La Casa Museo José Carlos Mariátegui

Roxana Chirinos Laso

3



Sala memoria

Una de las gestiones de la Dirección General de Museos del Ministerio de Cultura fue proponer una nueva museografía de la Casa Museo José Carlos Mariátegui que permitiera un cambio novedoso y creativo de sus instalaciones con la finalidad de difundir el pensamiento y obra de uno de los intelectuales más importantes del Perú como lo fue Mariátegui.

Es así que la Dirección de la Casa Museo de ese entonces, desde el 2014 hasta 2017, se propuso desarrollar el plan museológico donde incluía el diagnóstico y las necesidades del museo, tanto en la renovación de su infraestructura como en el planteamiento conceptual del diseño museográfico. Plan que permitiría ordenar los trabajos internos desde su administración hasta la definición de sus proyectos.

Se recurrió a ciertas herramientas museológicas que facilitaron visualizar y profundizar la organización, funciones, programas y proyectos de la Casa. La finalidad de la elabora-

ción del plan fue, para sus gestores, obtener un conocimiento profundo de su realidad partiendo de un diagnóstico museológico orientado a resolver problemas y potencializar fortalezas.

Uno de los logros de las gestiones de la Casa Museo, fue velar por la seguridad de la infraestructura realizando un reconocimiento no solo del estado de conservación de sus salas y espacios, sino, de la situación de sus instalaciones eléctricas y sanitarias. Cabe señalar que logramos trabajar un plan de seguridad para obtener el Certificado de Defensa Civil. Velar por la seguridad del personal fue un deber y un principio. Asimismo, una tarea urgente fue la adquisición de muebles para las oficinas, el área de vigilancia, estantes para la conservación del patrimonio, como casilleros en el vestíbulo de ingreso garantizando, de este modo, la operatividad y funcionalidad del lugar.

Una vez consolidada la propuesta de su infraestructura, se concibió fortalecer la biblioteca ideando un nuevo plan de gestión para que su identidad fuera especializada y los lectores tuvieran acceso al sistema Cohen de tal forma se lograra viabilizar las consultas en la red según los propios intereses. Pensando en la importancia de las redes se fue diseñando la página web, que hoy se puede consultar en la página del Ministerio de Cultura.

Uno de los temas más importantes y que demoró tres años de gestión fue la elaboración del guion museográfico. En este sentido, se vio por conveniente que la investigación, expresara no solo el sentido de la casa, a través del patrimonio mueble, sino también, incluyera lecturas del patrimonio inmaterial. Se recurrió a la historia de una época en el Perú que se desarrolló en un espacio y territorio determinado. Un espacio en donde Mariátegui indagó los contextos y significados, paisajes y tradiciones de realidades nacionales, en donde desarrolló, además, su visión social, contemporánea y moderna del Perú y el mundo. Todo ello y mucho más sirvió para ir dando forma a la historia bajo la atenta mirada curatorial.

Al respecto, cabe señalar a la especialista en museos, Rosanna Pavoni, quien en su artículo *Casas Museo: perspectivas para un nuevo papel en la cultura y en la sociedad* indica: "Para que una Casa Museo pueda expresar de la mejor manera todo el patrimonio de historias que en resumen ya están escritas en sus habitaciones, en sus espacios, en las personas que allí han vivido, en sus objetos y que su interpretación sea coherente con sus potencialidades narrativas, es necesario trabajar con un constante aporte multidisciplinario." ¹

Fuimos entonces entrelazando varias historias con diferentes miradas desde la sociología, antropología, historia, literatura, arte en pos de un único objetivo: enseñar al mundo y al visitante cómo fue la Casa en dónde vivió José Carlos Mariátegui un grande de nuestra historia peruana.



Sala Amauta

Sin duda, el guion no solo contó con la elaboración del diseño, sino de los apoyos museográficos, el planteamiento del recorrido, la conservación y selección de las piezas a exhibir, la elaboración de imágenes en 360, la redacción de los textos, que permitiría presentar la vida y obra de José Carlos Mariátegui, en un contexto sensible y de sensaciones, y a su vez ir reconociendo su imagen en la contemporaneidad, a través, de la representación de un mural. La casa cobró vida y sus colores también.

REFERENCIAS

- 1.- Rosanna Pavoni. *Casa Museo: Perspectivas para un nuevo papel en la cultura y en la sociedad*. Pág.109. Internet

La Casa Mariátegui en nuestros días

Gustavo Espinoza M.

5

Con el discurrir de los años, la Casa Museo José Carlos Mariátegui ha ido adquiriendo nuevos perfiles. Hoy, es un ejemplo de lo que debe ser un centro de cultura mimetizado con el pensamiento y la obra de la destacada personalidad que representa en nuestro tiempo.

Aunque formalmente, la antigua vivienda del Amauta fue recuperada para el país en los años de su centenario, bajo el régimen de Alberto Fujimori, no logró nunca en esa aciaga etapa de la historia, proyectarse en su real dimensión.

Fue después, a la caída de la dictadura, y cuando comenzaron a sucederse en el Perú regímenes formalmente democráticos de distinto signo, que la Casa Museo comenzó realmente a operar.

Y no fue, en verdad, sólo por voluntad de las autoridades gubernamentales que esto ocurrió. Para que fuera posible esta proyección. Los "Amigos de Mariátegui" -agrupados en una entidad representativa que se ha ido fortaleciendo y consolidando- jugaron un rol significativo en el cumplimiento de ese propósito.

El papel que desempeñara en esta tarea Javier Mariátegui Chiappe, fue decisivo. El menor de los hijos del Amauta asumió desde un inicio la misión de levantar "la Casa de Washington Izquierda" -como la llamara César Miró- y ubicarla en un nivel más alto de la representación que le correspondiera.

Luego, y a partir de su creación, el Ministerio de Cultura fue asumiendo responsabilidades notables en la tarea. Y hoy puede decirse que ha logrado concertar voluntades, y convertir la vivienda del Amauta en una verdadera Casa Museo.

No es ya, en efecto, sólo la reproducción estilizada y conservada del lugar en el que viviera el Amauta con su esposa y sus hijos en su último quinquenio de vida; sino que ha asumido también la tarea de reflejar y representar con la mayor rigurosidad y nitidez, la esencia del aporte de Mariátegui en todos los órdenes de su creación: la cultura, la educación, el arte, la literatura, la sociedad y la política.

Videos, películas, paneles, afiches, muestras gráficas y otros elementos; aportan decisivamente para que se tenga una verdadera conexión con la vertiginosa vida del Amauta.

Cualquier persona interesada en el tema podrá tener acceso a un rico material disponible; pero también a una nutrida biblioteca levantada a partir de los libros recopilados a través del tiempo.

Verdaderas joyas literarias pueden encontrarse en los anaqueles que se guardan en la Casa, y que están a disposición de estudiosos y analistas, empeñados en profundizar los temas vinculados al autor de los "7 Ensayos".

Al mismo tiempo, y con la cooperación desinteresada de los seguidores del Amauta; se presentan constantemente exposiciones, conferencias, charlas, recitales poéticos, exposiciones de pintura, y otro tipo de eventos en los que -particularmente los jóvenes- encuentran clara respuesta a sus inquietudes fundamentales.

Y todo eso es complementado con una intensa actividad cultural a través de la cual los Amigos de Mariátegui -hoy bajo la presidencia de la pintora nacional Fanny Palacios Izquierdo- y diversos otros colectivos, perfilan acciones y tareas del más distinto signo, pero que confluyen todos en una sola acción: mostrar la vida y la obra de José Carlos Mariátegui en su verdadera dimensión.

Quienes se han sucedido en la conducción de la Casa Museo se han esforzado por asegurar este derrotero de veracidad y de cultura que luce inestimable en nuestro tiempo. Osmar Gonzales, Ricardo Portocarrero y más recientemente Roxana Chirinos han aportado, cada quien, iniciativas y proyectos, a más de una nota de expectativas y propuestas de significativa importancia.

La edición del Boletín periódico de la Casa Museo -que hoy llega a su número 100- es parte de esta rica voluntad creadora.

Ella merece no sólo el más sincero reconocimiento, sino también el más activo apoyo de todos los que, compartiendo la formulación de Henry Barbusse, ven que José Carlos Mariátegui fue, en efecto, la **"nueva luz de América. El prototipo del nuevo hombre americano"**.

La vigencia de Mariátegui

Ricardo Portocarrero Grados (*)

6

Las líneas anteriores remiten a un viejo tema de interés entre los historiadores del pensamiento político o de los intelectuales: el de la vigencia. Desde una perspectiva tradicional, la historia del pensamiento político o la historia intelectual debe tener como objeto de estudio a los denominados autores y obras considerados "clásicos". Clásicos entendidos como autores y obras con capacidad para trascender la época en que fueron escritas y para establecer temas y claves válidas para la comprensión de la realidad social presente más allá de cualquier espacio, tiempo y cultura. En síntesis, su vigencia –y por ende, su validez- reside en su supuesta "universalidad". Dicha perspectiva aísla el mundo de las ideas de los diversos contextos que dan sentido no sólo a la propia vida y obra de un autor, sino también a las posibles interpretaciones que puedan realizarse de ellas. Nada más alejado de la misma concepción de Mariátegui.

El mayor peligro derivado de esta perspectiva es el encasillamiento, la fosilización, la cosificación del pensamiento de Mariátegui. Su obra y pensamiento son reelaborados como un todo formal, cerrado en sí mismo, sin fisuras ni contradicciones. Se niega la posibilidad de que su vida y obra sea un proceso en movimiento, que cambia. "Un solo y único proceso" escribiría en los 7 Ensayos. Mariátegui y su época se convierten en paradigma y medida para entender el Perú de hoy. Se les compara por contraste y se buscan más las permanencias que los cambios. Por ello, sus planteamientos son repetidos hasta en cansancio como si el Perú no hubiese cambiado en más de 70 años. Esta es la base de toda ortodoxia - por definición excluyente de otras perspectivas o miradas- que ha dado lugar a cosas tan terribles como el maoísmo del Partido Comunista del Perú – Sendero Luminoso, que en nombre de la revolución social y el pensamiento de Mariátegui cometieron crímenes de lesa humanidad.

En 1989, Eduardo Cáceres definió de manera muy certera en qué consistía la vigencia de Mariátegui (y en cierta forma, de cualquier autor u obra):

Tener vigencia es no haber perecido. Es haber establecido un terreno, una problemática, algunas propuestas que siguen siendo decisivas en la configuración del presente. Política e historia tienen mucho en común: ambas se refieren al tiempo de los hombres. En él los

territorios nuevos y sus delimitaciones se suelen llamar épocas. Las propuestas políticas fundacionales son propuestas epocales. Mariátegui y otros como él, no sólo hablan del Perú, lo crean al delimitarlo. Y al hacer esto inauguran una época. Al decir que el Perú es una nacionalidad en formación y atribuir el proceso de su constitución a determinados sujetos sociales, están creando una imagen del Perú. Es más, están creando un Perú. (...)

Pero por sobre todo, la vigencia tiene que ver con un plus, con un más allá posible, con una utopía -para usar el término de moda. Es la pervivencia de una apuesta, de una posibilidad. La vigencia de Mariátegui es la vigencia de una apuesta por el socialismo. ¿Cuándo y por qué se abrió esta posibilidad en el país? Diversos testimonios apuntan a descubrirnos que también del agotamiento y del hastío (spleen lo llamaba Juan Croniqueur, el joven Mariátegui) puede surgir la utopía más audaz.¹

Según este planteamiento, el pensamiento de Mariátegui no queda aislado de sus contextos sino más bien cobra sentido en ellos. La interpretación de su vida y obra cobran sentido dentro de una época, dentro de una etapa de la historia de la humanidad, para cuya comprensión se alimentan mutuamente. Cáceres considera al pensamiento de Mariátegui un pensamiento fundante, ya que al introducir e interpretar al Perú desde el marxismo estableció una serie de parámetros que son necesarios retomar para comprender al Perú de hoy. Esos parámetros, dice, nos remiten a un horizonte de futuro: el socialismo.

Muchos consideran que con la caída del Muro de Berlín, la crisis del socialismo y el predominio del neoliberalismo, ese horizonte de futuro está definitivamente cerrado. Que la tradición socialista ha perdido toda su capacidad crítica y creadora. Otros en cambio, consideran que no ha pasado nada y que la tradición socialista se mantiene incólume y no encuentran mejor manera de demostrarlo que enumerando una serie de citas sacadas de contexto. Ambas posiciones, pese a ser opuestas, se derivan de la misma ortodoxia: consideran que las ideas reflejan una realidad objetiva que es inalterable.

Pero renovar la tradición socialista requiere algo más que reconocer política e intelectualmente los parámetros establecidos por Mariátegui para comprender la realidad peruana y establecer su lugar en el contexto internacional. Requiere que los socialistas estén dispuestos a poner en cuestión y repensar los fundamentos mismos de la tradición socialista, tanto en sus aspectos teóricos como prácticos, para garantizar de esta manera, su existencia. Como insiste Cáceres, la vigencia de Mariátegui es la vigencia de una actitud y de una apuesta.

Es reconocer que el Perú de hoy puede ser interpretado y puede formularse propuestas de renovación y transformación social, aunque el socialismo actual se encuentra en repliegue. Más que rescatar la interpretación de la realidad de un Perú que se ha transformado en el último medio siglo, quizás de lo que se trate es de rescatar esa actitud contestataria y a contracorriente que se puede vislumbrar, inclusive, en el joven Mariátegui. Es decir, asumir su capacidad de pensar el Perú, de reflexionar sus problemas, establecer un diálogo con las más importantes corrientes del pensamiento actual, ubicar al Perú dentro del contexto de un mundo globalizado. Una actitud y una apuesta donde "todo lo humano es nuestro".

(*) Fragmento del "Estudio Preliminar" de Invitación a la vida heroica. José Carlos Mariátegui. Textos esenciales. Lima, Fondo Editorial del Congreso del Perú, 2005. pp. XXIII-XXXVI.



José Carlos Mariátegui.

REFERENCIAS

1. Eduardo Cáceres. "Mariátegui: vigencia de una vida". *La República*. Lima, 7 de abril de 1989. p. 26.

Mariátegui, santo y seña

Omar Aramayo

8

Pronto las ideas de Mariátegui cumplirán cien años. Digo pronto porque los días van volando. Después de cien años su prosa juvenil, fresca como un jardín regado esta mañana, se brinda como ayer en su gramática líquida. Ya no es vigente, protestará el cascarrabias que no ha cumplido ni cumplirá jamás los treinta, en su ley. Para leer a Mariátegui se necesita ser joven, tener los ojos nuevos y el corazón al día, sano. Se necesita tener esperanzas, quien las haya perdido tropezará con la lectura, y consigo mismo; porque Mariátegui habla de la esperanza y de las tareas que ella exige. Y se necesita amar, amar a la madre Tierra, como él la amó.

Algunas cosas han cambiado. No en su esencia. No en su desarrollo, en sus formas. El capitalismo y la codicia humana no cambian, el humano no es más cruel, siempre lo ha sido, por eso creó el esclavismo, por eso su astucia creó las religiones, para enmascarar su perversión. Allí está su vigencia, en sus principios, que se ajustan a los días que vivimos, y vendrán.

Su diagnóstico está vivo como las vísceras del ser total que es el Perú; pero también su reflexión estimulante, su mentalidad visionaria. Acertó a pensar que *La fe en el resurgimiento indígena no proviene de un proceso de 'occidentalización' material de la tierra quechua. No es la civilización, no es el alfabeto del blanco, lo que levanta el alma del indio. Es el mito, es la idea de la revolución socialista... El mismo mito, la misma idea, son agentes decisivos del despertar de otros viejos pueblos, de otras viejas razas en colapso... ¿Por qué ha de ser el pueblo incaico, que construyó el más desarrollado y armónico sistema comunista, el único insensible a la emoción mundial?* Ese es el pensamiento eje.

El Perú vive el momento de su propio mito, anterior al *alfabeto del blanco*. Vivimos en el año de la recuperación de las lenguas de los pueblos originarios. La era en que se reconoce a artistas como Olinda Silvano; López Antay lo fue en los años 70. Y es el momento de recordar a Inocencio Mamani, el primer poeta quechua, José Carlos dijo que vendrían muchos como él, que la verdadera literatura peruana sería escrita por los indios. Cuánta razón tenía. Es el momento de Tempestad en los Andes, del Nuevo Indio, de los Orkopatas. Su palabra se ha cumplido como una campana en el cielo. *El culto de la Mama Pacha es par de la heliolatría, y como el sol no es de nadie en particular, tampoco el planeta lo es.*

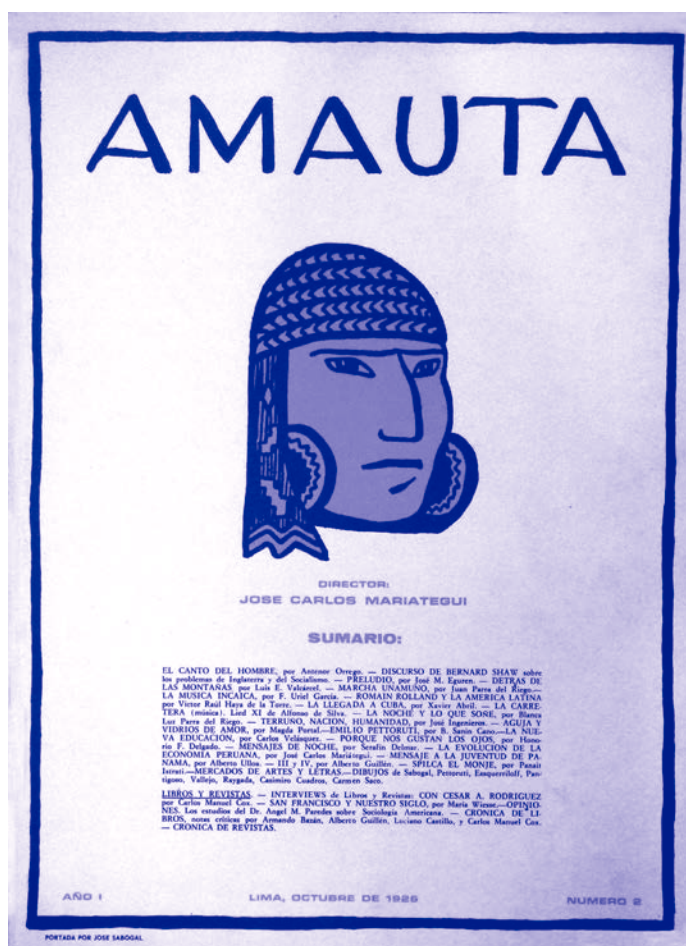
Es de ver, en la economía; *El surgimiento de bancos nacionales que financian diversas empresas industriales y comerciales, pero que se mueven dentro de un ámbito estrecho, enfeudados a los intereses del capital extranjero y de la gran propiedad agraria; y el establecimiento de sucursales de bancos extranjeros que sirven a los intereses de la finanza norteamericana e inglesa.* Nada ha cambiado desde entonces. Es cierto, el mundo ha crecido, (pura estadística) hay factores nuevos, tendríamos que agregar las finanzas españolas, chilenas, chinas, pero el juego es el mismo; el Estado ha construido las represas en el norte del país y las nuevas tierras han caído en manos de las empresas chilenas. No se llaman haciendas ahora, se llaman empresas. Creer que los Romero son dueños de bancos nacionales sería un oxímoron; lo son circunstancialmente, cuando les conviene aprovecharse del Perú, lo han hecho en todo los gobiernos.

Vivimos a la carta; cuando se reclama una nueva constitución, el primer punto que debe tomarse en cuenta es señalado por el Amauta: *El carácter individualista de la legislación de la República ha favorecido, incuestionablemente, la absorción de la propiedad indígena por el latifundismo. La situación del indio, a este respecto, estaba contemplada con mayor realismo por la legislación española. La apropiación de la mayor parte de la propiedad comunal e individual indígena está ya cumplida.* El argumento liberal es que el individuo debe tener la propiedad de la tierra para ser sujeto de crédito en el banco. El banco es un delito, decía Brecht. Necesitamos una constitución que reconozca como fin supremo no al individuo sino a la comunidad, a los intereses comunales, tema tan rico en la organización andina y amazónica.

Después de la reforma agraria de Velasco, se ha implementado una nueva feudalidad, no son los gamonales que manejan la tierra, son los banqueros. Es la oferta y la demanda, no la necesidad de la población. Precios regulados por las empresas, frutos arrebatados de la tradición productora a expensas de la necesidad de los pobres. *En el Perú no hemos tenido en cien años de república, (ni en doscientos) una verdadera clase burguesa, una verdadera clase capitalista. La antigua clase feudal - camuflada o disfrazada de burguesía republicana- ha conservado sus posiciones. A diferencia de Inglaterra, sede del liberalismo y el protestantismo, donde la industria y la máquina preparaban el porvenir del capitalis-*

mo, esto es del fenómeno material del cual aquellos dos fenómenos, político el uno, religioso el otro, aparecen en la historia como la levadura espiritual y filosófica.

Cada concepto de Mariátegui es volver al Perú y volver al futuro. En el Perú hemos abandonado el futuro. Hay que leerlo como lo leen en muchos países, motivo por el cual es uno de los peruanos más traducidos y más leídos. Su verdad no termina en su época ni en nuestras fronteras, por eso lo reclaman. Y por eso es santo y seña de los hombres que llevan la palabra libertad en los labios.



Club libro y deporte "Humberto Luna" y José Carlos Mariátegui

José Luis Ayala

10

Casi la gran mayoría de estudios realizados en relación a José Carlos Mariátegui, generalmente se refieren a su producción intelectual, creación literaria, acción periodística y lucha política. Es verdad que los "7 ensayos de interpretación de la realidad peruana", es la una de más importante contribución de un escritor y ensayista del siglo XX, para conocer el Perú, desde una perspectiva dialéctica. Igual sucede con "Amauta", revista fundamental para saber cómo se pensaba desde distintas coordenadas geográficas de América, en referencia a importantes hechos continentales y mundiales.

Sin embargo, hay pocos trabajos de investigación en referencia a José Carlos Mariátegui y la influencia que ejerció su pensamiento en el interior del Perú. Este hecho se produjo debido al interés que despertó los "7 ensayos" como la revista "Amauta". La juventud peruana tuvo entonces acceso a nuevas formas de encarar problemas básicos de una sociedad feudalizada, atrapada en una insoportable coloniedad social y económica. El llamado "Siglo de Leguía", sirvió para que el Perú saliera de la órbita e influencia de Inglaterra, para luego depender ahora del poder político y económico de los Estados Unidos.

La juventud de provincias que en los años veinte del siglo pasado cursaba secundaria y primeros años de universidad, fue receptora de revistas de contenido político y cultural, ya sea de las que se publicaban en las capitales de los departamentos o llegaban de Lima. "Amauta" se distribuía en todo el Perú, debido a la red de agentes que Mariátegui constituyó. Fue así como en Puno Gamaliel Churata se convirtió en difusor de "Amauta" a través del Grupo Orqopata.

El estudiante Vicente Mendoza Díaz y su hermano Julio, se encargaron de llevar a Huancané tanto los "7 ensayos" como la revista "Amauta", publicaciones que fueron conocidas y leídas por los jóvenes integrantes del Club Libro y Deporte "Humberto Luna". Se trata de una institución que tomó el nombre del director del Colegio San Carlos de Puno, quien falleció ejerciendo el cargo y dejó sumidos a los estudiantes en la más horrenda orfandad institucional.

El Club Libro y Deporte "Humberto Luna", se fundó el 1 de enero de 1927, a las tres de la tarde, se reunieron varios jóvenes huancaneños con el fin de fundar una institución que con el tiempo, se convirtió en un cenáculo del pensamiento del siglo XX, en una universidad andina libre para

debatir ideas y fomentar el deporte. Todos estaban convencidos que empezaba un nuevo tiempo histórico, una nueva forma de pensar y entender la realidad social del Perú, de América Latina y el mundo.

Los jóvenes eligieron a Jorge Cuentas como presidente, fueron socios fundadores: José Antonio Ramírez, Fidel Cuentas Catacora, Víctor Barriga Gonzáles, Próspero Peñaloza, J. Francisco Cervantes y Arturo Carpio como socios protectores. Socios activos: Gustavo Ballivián, Benjamín Gálvez, J. Eduardo Bermejo, Sebastián Mendoza, Julio Arce Valencia, Octavio Machicao, Juan Ticona, Julio Cuentas, Alselmo Álvarez, Edilberto Chávez, Fidel Maydana, Angelino Borda, Mariano Sánchez, Carlos Ayala Loayza, Victorino Cuentas, Víctor Benavides, Esteban Herrera, Isaac Barra, Aurelio Quispe, Heraclio Cuentas, Humberto Riveros, Emeterio Claros, Silverio Aguilar y Ernesto Argaluz.

Se fundó igualmente el Sporting Club "Humberto Luna". Los socios obsequiaron libros para formar una biblioteca. Se hizo construir estantes, compraron mesas y el bibliotecario empezó a atender al público. Los socios llegaron a completar cuatrocientos libros, consiguieron diarios, revistas y folletos. Los lectores eran en su mayoría estudiantes de primaria y secundaria. Se jugaba fútbol y leía permanentemente para cumplir con los ideales de la institución.

Se trata entonces de la primera biblioteca pública en el Perú, destinada a una educación liberadora. Fundada por jóvenes que tenían ideas muy claras respecto a su época: solo el análisis y estudio de la realidad social, podrían dar respuestas múltiples a una realidad compleja y en permanente cambio. Solo quien leía podía ser digno y alcanzaría a ser un ejemplo.

Se incorporó como socios activos a Francisco Ortiz Gil y Vicente Mendoza Díaz. Con el propósito de recaudar fondos se acordó llevar a cabo una "velada dramático literario musical" y escenificó el drama de Emilio Romero "Noche de San Juan". Se trata de una censura y protesta contra el gamonalismo como censura a los abusos de pastores pobres. Ese hecho causó una inmediata prohibición de parte del subprefecto, quien dispuso que no se volviera a repetir "un lamentable hecho, ajeno la juventud con principios cívicos y patrióticos".



José Carlos escribiendo en su máquina "Royal".

La juventud peruana tuvo entonces acceso a nuevas formas de encarar problemas básicos de una sociedad feudalizada, atrapada en una insoportable coloniedad social y económica.

Emilio Romero publicó "Monografía del departamento de Puno", texto que se convirtió en lectura obligatoria. Todos los jóvenes se propusieron conocer Puno y así también empezó una tradición por redactar monografías. Como se sabe, la revista *Amauta* dirigida por José Carlos Mariátegui apareció en Lima, en el mes de septiembre de 1926 y la revista *La Sierra* bajo la dirección de Juan Guillermo Guevara Yáñez, a fines del mismo año.

Pero los jóvenes huancaneños estaban sensibilizados por haber leído publicaciones anteriores: *Liberación*, *Luz y Sombra*, *la Tea*, *La voz del obrero*, *Huanacaure*, etc. Luis E. Valcárcel publicó "Tempestad en los Andes" con un prólogo de Mariátegui y un colofón de Luis Alberto Sánchez. El *Grupo Ande* en el Cusco formó la primera célula comunista. Estos hechos no eran ignorados por los Humbertinos, cada cual tenía una opinión política bien formada, pero las ideas no se discutían en el club.

Invitaron a Francisco Chuquihuanca Ayulo para que ofreciera una conferencia a cerca del deber de la juventud. En el mes de abril, el congreso aprobó una Ley de Amnistía después de haber sido sustentada por el diputado por Huancané, Juan de Dios Salazar y Oyarbábal. Ningún mestizo purgó penas de carcelería por crímenes, usurpaciones y latrocinios por los crímenes de Huancho Lima. No se enjuició ni juzgó al mayor Luis Vinatea por asesinatos ni fusilamientos. En cambio, el injusto juez Enrique Gallegos, al no dictar sentencia durante cuatro años, vivió en Huancané convertido en sordo y mudo.

Cuando en el mes de octubre de 1928 se publicó "7 ensayos de interpretación de la realidad peruana" y el 10 de noviembre, se publicó *Labor* como complemento de la revista *Amauta*. Vicente Mendoza Díaz, que en ese entonces estudiaba Derecho en San Marcos, se encargó de enviar a Huancané *Amauta*. Pero al producirse la polémica y ruptura entre Haya y Mariátegui, el hecho no solo dividió a la juventud peruana sino a la clase trabajadora. El Perú sufrió una seria escisión. Cada socio del Humberto Luna, tomó una posesión política, todo quedó muy claro: había que ser de izquierda o populista. No había otra opción.

Durante el tiempo que tuvo vida el "Humberto Luna", llegaron a Huancané y desarrollaron importantes conferencias Carlos Oquendo de Amat, Mario Franco Inojosa, el inte-

lectual boliviano Abraham Valdés, el maestro Humberto Valencia, Omar Estrella, así como Francisco Chuquihuanca Ayulo, Mateo Jaika y Manuel A. Quiroga, quienes sembraron ideas fundamentales para que los jóvenes tuvieran una visión del mundo y la tarea histórica que les tocaba desarrollar.

En Huancané (Puno), Julio Mendoza Díaz con su propio peculio, mandó a edificar un monumento a José Carlos Mariátegui. Se trata de un homenaje y reconocimiento de un pueblo que eligió al primer alcalde peruano socialista como fue Marcos Yupanqui y luego a Hugo Magnate. Mariátegui marcó así no solo a una generación de jóvenes huancaneños, sino a un pueblo que lo recuerda con entrañable admiración y emoción cívica peruanista.

Antonio Rengifo Balarezo

Permaneció fiel a su clase social de origen. Tuvo prole, cinco hijos. Y murió como proletario, sin propiedad, libre. Es el mayor ejemplo de resiliencia y de coherencia del pensar con el ser. Animado por su fe socialista.

Jamás persona alguna hizo tanto en tan poco tiempo. Con la originalidad de su pensamiento inscribió al Perú en el mapa mundi.

Alfonso Castrillón Vizcarra

"Mariátegui, gracias a sus dotes de escritor moderno se fue ganando un mercado y fue creando un tipo de público para sus artículos, que antes no existía. Él inaugura entre nosotros la figura del "crítico", diferente del "reportero" o "corresponsal" que envía noticias dentro del típico estilo neutral de las agencias. La mayoría de los artículos de Mariátegui son de carácter informativo, pero con una tesis y teñidos con la pasión de sus ideas. El producto, la crítica, se ve de alguna manera afectado por el modo físico de producir, en este caso apremiante, de carácter sintético, cosa que el mismo Amauta destacó en varias oportunidades".

Tomado de: Castrillón Vizcarra, Alfonso, "José Carlos Mariátegui, crítico de arte", en Cuadernos de reflexión y Crítica, Año 4, Enero-Junio 1993, N° 6. Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Luis Carlos Valdez Espinoza

"Jose Carlos Mariategui y el arte peruano

El pensador tuvo como tal, un gran nexo con el arte, la educación, la política, la realidad nacional y el pensamiento moderno. Ello está materializado en la revista Amauta, donde se puede sentir la energía y las ideas que siguen aportando en la construcción de una mejor sociedad y de un mejor país. Esta publicación evidencia también la cercanía y el trabajo en comparsa entre José Carlos y dos artistas - docentes muy trascendentes desde sus pinturas, xilografías y desde su discurso, como lo son Julia Codesido y José Sabogal, quienes desde la Escuela de Bellas Artes del Perú generaron el movimiento Indigenista en la plástica. Ellos fueron los autores de las portadas creadas especialmente para esta revista vanguardista."

Milcíades Ruiz Rojas

EL CHOLO MARIÁTEGUI

Los cholos del Perú nos sentimos representados por José C. Mariátegui, pues aunque llevaba en su ADN la fusión genética nativa y europea, pudo más su profundo amor por nuestra heredad ancestral. No obstante ser bisnieto de uno de los ilustres fundadores de la República del Perú, tuvo sin embargo, una vida de cholo provinciano. Siempre luchando sin desmayar contra toda adversidad, superándose como persona y asumiendo militantemente su vocación de justicia social. Gloria eterna a quien abrió el camino del socialismo en el Perú. Continuar su obra, es un deber supremo.

Rocío Silva Santisteban M.

José Carlos Mariátegui

Personalmente debo decir que el pensamiento político y artístico de Mariátegui me marcó desde que lo estudiaba en el colegio. He leído muchas veces "El proceso de la literatura peruana" que, antes del feminismo, reconoce el gran aporte de las mujeres en las letras y propone la "posición de parte" para enfrentar al texto. Amauta, la revista, ha sido siempre una inspiración para muchas mujeres que leímos textos de María Wiese, artículos de Ángela Ramos o poemas de Blanca Luz Brum. Mariátegui logró ser socialmente aglutinador, tener una mirada de vanguardia sobre el arte y esgrimir una prosa diáfana conteniendo apreciaciones agudas y precisas sobre nuestro país, sus clases sociales, sus actores políticos. Un peruano que aún, hoy, despierta nuestro amor por el compromiso con el país.

Ernesto Toledo Brückmann

Mariátegui es un peruano del presente y del futuro. Si su formación en el pasado le hizo tener una conceptualización más profunda de la realidad, al punto de no usar el marxismo como un dogma o palabra divina, el Mariátegui del siglo XXI es y será el principal referente para que el pensamiento crítico latinoamericano siga produciendo interpretaciones y análisis concretos con miras a grandes transformaciones. Él es un ejemplo de quien tuvo la actitud esencial de todo intelectual: Crear.

Róger Rumrill

JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI

En la historia de las ideas y del pensamiento en América Latina y el mundo, pocos pensadores tienen una luminosa y clarividente visión del futuro como el Amauta José Carlos Mariátegui. Su análisis y conclusiones sobre los problemas de la tierra y del indio, así como acerca de la Amazonía, en su libro clásico, "7 Ensayos..." tienen una vigencia y una actualidad que iluminan el presente y el futuro del Perú en el siglo XXI.

Gustavo Gutiérrez Merino

A lo largo de su vida, Mariátegui demostró una gran autonomía intelectual. Fue hombre de muchas lecturas siempre abierto a aprender pero capaz de una reflexión propia que rotura caminos inéditos. No se llega a una comprensión cabal de su obra por una especie de química mental a partir de la combinación de elementos que serían sus fuentes y sus lecturas. Esa autonomía se expresa en una aguda capacidad de observación en una firme voluntad de transformación social y en la fuerza creadora de su pensamiento."

Germán Carnero Roqué

Una vez más, al ubicarnos en los confusos y encanallados tiempos en los que actualmente vivimos, tanto en lo internacional como en lo nacional, la gigante figura del Amauta y sus incalificables enseñanzas principistas, socialistas, revolucionarias y antimperialistas son faro de luz y guía. José Carlos Mariátegui supo ubicarse perfectamente en la época que le tocó vivir y su infatigable lucha por sus ideales es ejemplo imperecedero.

Jorge Aliaga Cacho

Es innegable que Mariátegui representa un torrente de luz en el pensamiento y la acción de Nuestra América. El amauta peruano examina la condición del hombre y sociedad peruanas dotándoles de herramientas indispensables para su liberación: "Los 7 ensayos de interpretación de la realidad peruana, obra escrita con la metodología marxista, y la fundación de organizaciones que defendieran los intereses de clase del proletariado peruano. Nadie mejor que Henry Barbusse para definir al gran amauta: '¿No sabes quién es Mariátegui? Bueno...es una nueva luz de América; un nuevo ejemplar del hombre americano'.H.B

Vicente Otta R.

"Nuestro destino es la lucha

Más que la contemplación" J.C.M"

Con esta expresión que guía su intenso y fructífero quehacer, el marxista peruano desarrolla desde América una de las tres corrientes renovadoras del movimiento socialista internacional pos revolución soviética. Antonio Gramsci en Italia y Mao Ze Dong, en la China de los años treinta, son los que realizan, con Mariátegui, las contribuciones más innovadoras y originales del socialismo mundial. La construcción de la hegemonía y la importancia fundamental de la lucha en el terreno de la cultura, caracterizan el aporte gramsciano; en tanto, la guerra prolongada del campo a la ciudad y la revolución democrática de nuevo tipo y la República de Nueva Democracia son las contribuciones de Mao Ze Don. Estas ideas siguen vigentes en la lucha de los pueblos del mundo por su liberación y orientan la construcción del socialismo en la República Popular China.

Mariátegui elaboró las tesis fundamentales del camino de las transformaciones en el Perú y América. Su definición del problema del indio y de la tierra, como cuestiones sustantivas del cambio social y político en nuestro país, tiene alcance universal y mantiene vigencia hasta nuestros días. La actual lucha de los pueblos indígenas por proyectos plurinacionales da testimonio de esta vigencia. Es la idea fuerza que produjo su polémica con la III Internacional en 1929.

La experiencia de estos tres renovadores del socialismo marxista reitera la idea de que el marxismo revolucionario es en esencia una teoría de la praxis. Respuestas originales a realidades concretas. Mariátegui era un militante de la teoría de la praxis.

Héctor Bejar

José Carlos Mariátegui reunió muchas cualidades simultáneas. Fue culto, gran lector, empresario eficiente y capaz de llevar adelante un diálogo horizontal y creativo con los intelectuales y los líderes populares de su tiempo. En todos estos sentidos, fue una personalidad única. Hay que añadir su ausencia de dogmatismo y su apertura para recibir aportes de las más avanzadas tendencias artísticas y políticas de su época. Fue un gran humanista. Pero lo sucede lo que a Marx.

Muchos de quienes dicen seguir sus ideas, se limitan solo a repetir las. Hay que leerlo comprendiendo la cultura y el mundo que le tocó vivir. Imitarlo, tratar de hacer lo que él intentó es mucho más difícil.

José Ignacio López Soria, España
MARIÁTEGUI Y SUS ENSAYOS

Pondero de los muchos ensayos de Mariátegui sobre el Perú que su pretensión no consiste en presentar una imagen objetiva y aséptica de la historia y la actualidad peruanas. Lo que se propone es: 1) ofrecer una aproximación hermenéutica de cómo esa realidad inacabada ha llegado a ser lo que es; 2) traer a la presencia la lucha agónica entre sus elementos crepusculares y aurales; y 3) promover el compromiso cognoscitivo, artístico y ético-político con las fuerzas aurales de esa lucha.

Eduardo Gonzales Viaña

Nunca terminaremos de leerlo. En vez de la relectura que en el siglo posterior busca yerros o anacronismos, la obra de JCM despierta en nuestro tiempo mayor interés que el que, acaso, presidió su aparición. Al mismo tiempo, Mariátegui es un hombre del Perú que comenzó a descubrirse y será siempre un pensador del futuro que nuestro país todavía no ha alcanzado.

Sara Beatriz Guardia

“No soy un espectador indiferente al drama humano. Soy, por el contrario, un hombre con una filiación y una fe”, enfatiza José Carlos Mariátegui iniciando los estudios sociales en el Perú, y una reflexión profunda de la realidad nacional adhiriendo el socialismo como fin ético de justicia social. Sin copia ni calco, ‘de esta agua heroica que horada indolegable las montañas con su gota persistente beberemos los soñadores, los trashumantes, los poetas, los ofendidos (Arturo Corcuera). ¿Ustedes no saben quién es Mariátegui?. Y bien, es una nueva luz de América, el prototipo del nuevo hombre americano. (Henri Barbuse).

Hildebrando Pérez Grande

En vísperas del bicentenario de nuestra emancipación política, en el imaginario de nuestros pueblos la vida y la

obra de José Carlos Mariátegui, es la luz que guía nuestros pasos. Más aún cuando la construcción del hombre matinal en nuestro horizonte histórico es una tarea pendiente, un desafío que pone en juego toda nuestra inteligencia, imaginación y generosidad.

En mi agenda personal, Mariátegui no es un afiche, mucho menos un fetiche. Es una bandera, un discurso y una praxis social cuyo resplandor estimulante nos abre el paso hacia la victoria final de nuestros pueblos.//

Ricardo Gadea Acosta

MODELO DE HOMBRE Y POLÍTICO NUEVOS

Mariátegui es ante todo maestro, guía, Amauta del socialismo como creación heroica de las masas, no calco y copia. Sentó las bases de la interpretación marxista de nuestra realidad. Organizó a los trabajadores, campesinos e intelectuales; fundó el Partido Socialista y la CGTP; polemizó y defendió las tesis revolucionarias al interior de la III Internacional. Un modelo de hombre y político nuevos. Nos inculcó la fe en un Perú democrático sin explotados ni explotadores. Nos unió a la Historia.

Amalia Cornejo Cavero (Sobrina nieta)

JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI LA CHIRA

Autodidacta genial; niño precoz que por su condición física desde los ocho años, se convirtió en un voraz lector bilingüe de pura voluntad (su segundo idioma el francés). Las carencias vitales que rodearon su infancia estuvieron aliviadas por el amor de su madre Amalia La Chira y sus hermanos Guillermina y Julio César Mariátegui La Chira. Ello le dio la fuerza interior que lo mantuvo firme en su adolescencia y desde ya, tenía clara la realidad peruana, médula de su obra. Antes de ser deportado a Europa funda el Partido Socialista Peruano y a su regreso al Perú, su proyecto vital lo traduce en su pensamiento; honesto en su práctica política, cuya ideología nunca fue extrema. Su alegría y permanente esperanza, me contaba mi madre, la hija de su hermana Guillermina, lo identificaban a pesar de tanta adversidad. De vida intensa y breve (fallece antes de los 36 años), sin embargo deja un legado ejemplar y universal, vigente hoy.

Carlos Roca Cáceres

Escribo estas breves líneas sobre la vida y obra de José Carlos Mariátegui con el convencimiento de la trascendencia histórica de quien es para mí uno de los grandes forjadores del nuevo Perú. Por eso puedo suscribir lo que sostuviera el poeta Alcides Spelucín en 1933: "José Carlos Mariátegui vino a cumplir el radiante destino de un sembrador de ideas... A su meridiana inteligencia nada le fue extraño: desde el sesudo estudio del problema peruano hasta el comentario ágil del instante europeo; desde la acción organizadora en los sindicatos proletarios hasta la esforzada empresa editorial. Y en todo, al par que una generosa vibración humana, supo verter grandes dosis de optimismo y de fe... Y por si esto no fuera bastante, Mariátegui nos dejó, también el ejemplo de sí mismo; es decir, el ejemplo del hombre que abandona la fácil ruta de Sibaris, y se hunde, íntegra, total, absolutamente en la selva de los grandes dolores y de las grandes anunciasiones humanas". Que las nuevas generaciones recojan su legado y cumplan el mandato de realizar en nuestra patria la tan postergada revolución social que imponga la justicia sin sacrificar la libertad.

Sonia Luz Carrillo Mauriz

JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI,
UN INTELLECTUAL MODERNO

Comentando La Escena Contemporánea, el poeta Alberto Guillén (1925) pondera en Mariátegui "su don de comprensión y de mesura" y "su espíritu abierto a todos los vientos y a todos los ismos" y reconoce en él a "nuestro intelectual moderno". Esta modernidad es un aspecto fundamental para releer, a la luz de nuestro siglo XXI, textos nacidos en momentos en que tanto el pensamiento como el arte se vieron conmocionados por la exclusión, la destrucción y la muerte masiva que habían devenido en frutos visibles de la razón instrumental y una cierta idea de progreso. En el escenario de entreguerras tumultuoso y urbano, Mariátegui observa, analiza y sobre todo comprende la forma en que la realidad es aprehendida por pensadores y artistas. Algunas de sus apreciaciones y previsiones - como no podía ser de otro modo- fueron contrariadas posteriormente por los acontecimientos. Otras mantienen una sugerente vigencia. Especialmente las referidas a la emergencia de sujetos y cultura

crecientemente urbanos y el impacto de este fenómeno en el pensamiento y la concepción estética.

Al observar el carácter de lo "moderno" en la perspectiva de Mariátegui, hay que recordar que ese atributo está en la base de una serie de tópicos culturales que estimulan sus análisis e interpretaciones. Pocos socialistas de la época siguieron con tanto interés, no sólo la producción artística y literaria del momento, sino también sus fundamentaciones teóricas novedosas. Ahí están sus páginas acerca del futurismo, ultraísmo, expresionismo, cubismo, surrealismo, etc.

Desde una posición creativa y heterodoxa, Mariátegui presenta, por ejemplo, sus apreciaciones de la vida urbana y el impacto en el arte y la cultura. En *El artista y la época* leemos: "Los rascacielos de Nueva York no son torres sino moles. No albergan solitaria y solariegamente a un campanero o un hidalgo. Son la colmena de una muchedumbre trabajadora. El rascacielos es, sobre todo, democrático en tanto que la torre es aristocrática." (E.A, y E, 27)

Desde esta postura intelectual el pensamiento de Mariátegui nos sigue desafiando a mantener la abertura de miras para escudriñar el presente.

Héctor Salazar Zapatero

José Carlos Mariátegui se orientó hacia el socialismo desde 1918 y abrazó el marxismo, idea que nutrirá sus juicios y orientará toda su vida restante, haciendo de su pensamiento y su vida un proceso único. Con seguridad Mariátegui es el mayor exponente del marxismo latinoamericano y el mejor analista de la realidad nacional peruana hasta nuestros días. Su pensamiento extraño a todo dogmatismo se caracteriza por su actitud abierta ante las corrientes filosóficas y sociales que agitan el mundo de su época. No obstante de reconocer que la realidad latinoamericana era cualitativamente distinta a cualquiera de otras latitudes, sostenía también que éstas estaban sometidas a leyes universales. Para el caso peruano Mariátegui propone una revolución democrática y nacional, pero no burguesa sino socialista e internacionalista.

Edmundo Murrugarra

MARIÁTEGUI EN LA TAREA DE CONSTRUIRNOS OTRA CIVILIZACIÓN

Los pueblos, como los gallos del poeta que a fuerza de piques y repiques cavan buscando la aurora, así critican y vuelven a criticar en la teoría y en la práctica los callejones sin salida en que la colonización occidental hegemónica ha metido a la humanidad. Para esa tarea y en forma creciente evocan y convocan a José Carlos Mariátegui. Porque el socialismo indoamericano que propuso no se reducía a la justicia social que se alcanza mediante la distribución de la riqueza como etapa final de la civilización occidental. Ese era un aspecto, un ingrediente. Propuso otra forma de vivir la vida, otra civilización. Por eso tan rotunda su crítica al calco y copia del socialismo nacido en Europa. Se echó a sus espaldas el desafío de construirlo sobre la matriz cultural o cimiento espiritual de los pueblos indios de América. Y ejecutado en la celebración de la maravillosa diversidad que se enriquece con cada pueblo y cultura que llega a estas tierras. Es el Mariátegui que se agiganta cada día.

Winston Orrillo

Nuestro Amauta, José Carlos Mariátegui, fue, esencialmente eso: un maestro -es lo que significa Amauta: y él hizo pedagogía en la política, en la lucha social. Cada uno de sus actos está signado por su vocación de enseñar. Así, nos enseñó a pensar en que el Perú debía ser grande, "sin calco ni copia", sino, más bien, con la necesaria "creación heroica", que fue el camino que su lamentablemente breve vida nos predicara.

Mariátegui escritor paradigmático y político de polendas, abrió un camino que aún no hemos recorrido del todo. Fundó un Partido y, a la vez, refundó el Perú que todos anhelamos

Ricardo Falla Barreda

"José Carlos Mariátegui, es un clásico del pensamiento peruano y latinoamericano. Su obra, la fundación de la revista *Amauta* (a caso la más importante empresa intelectual llevada en América Latina), el cultivo del género del ensayo para exponer sus ideas -recordemos su célebre *7 ensayos...* o la *Escena contemporánea*-, el arribo al nivel de tratadista ex-

puesto En defensa del marxismo, su condición de ideólogo que lo condujo a la fundación del Partido Socialista (más tarde Comunista), la Confederación General de Trabajadores del Perú, la Confederación Campesina del Perú, más la creación del periódico sindical *Labor*, todo ello demuestra que estamos ante un sujeto histórico-social verdaderamente notable, excepcional, que eleva el nivel del proceso cultural peruano y latinoamericano en términos de universalidad. Mariátegui es, pues, un peruano universal"

Charo Arroyo

En 1924, nuestro Amauta escribe un artículo sobre el feminismo, que se publica el 19 de diciembre en la revista *Mundial*, esto nos demuestra una vez más que José Carlos Mariátegui siempre estuvo a la vanguardia del pensamiento humano y de las luchas por las reivindicaciones sociales, en este caso de las mujeres que ya venían, desde 1879, en Francia, luchando por lograr igualdad de derechos con los hombres. Y ubica el feminismo en el Perú como "consecuencia de las nuevas formas del trabajo intelectual y manual de la mujer". El Amauta, identifica en su artículo, diferentes tendencias de feminismo y afirma, con claridad meridiana, "La mujer proletaria consustancia su feminismo con la fe de las multitudes revolucionarias en la sociedad futura". Y así creemos que debe ser.

Hugo Quispe

La ideología de José Carlos Mariátegui ha calado en el tiempo en un sendero de complejas estructuras sociales que por décadas osciló entre la severidad de un sector de la población que compuso su historia fundacional sobre el asiento ibérico de su ascendencia y la resistencia del otro sector, oprimido y humillado por su humilde origen, y entre estos dos grandes grupos, los intermedios, con identidad propia pero dispar en concordancia social; esa falta de identidad entumeció la conciliación nacional. Para Mariátegui el problema de la identidad peruana no radica la redención de ese pasado negado sino en expandir el sentido de pertenencia

Victor Ricardo Mayorga Miranda

MARIÁTEGUI Y NOSOTROS

El Perú y América Latina, en inicios del siglo XX, tuvo entre sus ciudadanos a uno de los marxistas más brillante, luchador y militante por el y en el socialismo, llamado JOSE CARLOS MARIÁTEGUI. Revolucionario y pensador original. Mariategui fue un gran analista de la realidad peruana, latinoamericana y mundial. Realizó grandes aportes políticos y literarios: Siete Ensayos e Interpretación de la Realidad Peruana, la Escena Contemporánea, Alma Matinal, La novela y la vida. La obra y pensamiento de Mariategui debemos seguir estudiando, erguir su lucha en la perspectiva revolucionaria socialista.

Luis Yáñez

LA PROPUESTA ESTÉTICA DE MARIÁTEGUI

En los numerosos escritos que Mariátegui consagró al arte y la literatura dejó plasmado su pensamiento estético. Así:

Sobre la relación que se genera entre la realidad y la ficción, Mariátegui nos hizo ver una señal clave para entenderla: "... la ficción y la realidad se modifican recíprocamente. El arte se nutre de la vida y la vida se nutre del arte (...). El arte no es acaso sino un síntoma de la plenitud de la vida" (*Obras completas*, vol. 6, p. 186).

En cuanto al compromiso que deben contraer el artista y el escritor con su propia realidad social, el Amauta adopta una severa y firme actitud. En efecto, en Aspectos viejos y nuevos del futurismo, artículo que figura en su obra *El artista y la época*, Mariátegui reclama: "El artista que no siente las agitaciones, las inquietudes, las ansias de su pueblo y de su época, es un artista de sensibilidad mediocre, de comprensión anémica". Se dirige, claro está, a aquellos que no descubren el vínculo que ensambla la tarea del artista y del escritor con el imperativo de ser un hombre de su tiempo.

Ever Arrascue

La más grande inteligencia peruana del siglo XX, José Carlos Mariátegui es el intérprete del Perú profundo, de raíces e identidad nacional. Con ideas profundas y claras, según su convicción, pasión y originalidad, que hicieron de él

un pensador de política y cultura universal, sin esperar recompensa alguna, promovió la unificación del proletariado con el conjunto del pueblo, interpretándolo en su naturaleza social, en su espíritu libre, dinámico, de productor y constructor de la nueva humanidad, y le dotó de un derrotero histórico de liberación.

Llamado con justicia Amauta, es pleno, exacto, honesto, con su pensamiento literario, político y artístico nos enseña tener nacionalidad y universo con sello de grandeza revolucionaria, a ser críticos y polémicos en contra de la mentalidad colonial o de dominio, construyendo e interpretando la esencia humana en su realidad y categoría elevada.

Roland Forgues, Francia

Mariátegui es probablemente el intelectual autodidacta, de origen modesto, que ha dejado las huellas más profundas en el Perú y América Latina, no solo como incansable analista de la realidad socioeconómica, política y cultural, nacional peruana, sino también como acucioso ensayista, atento a cuanto sucedía en Europa y en el mundo y preocupado por elaborar propuestas de cambios realizables en el marco de construcción de una utopía política y social libertaria, humanista y solidaria. Por su carácter utópico su obra tan ecléctica como monumental trasciende el tiempo profano de la Historia y se mueve en el tiempo sagrado del Mito como flamante emblema de lucha por la dignidad del ser humano.

Pilar Roca

JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI

Es difícil hacer una síntesis en 6 líneas sobre el legado y personalidad de nuestro querido Amauta, a pesar de ello trataré de entrar en materia sobre vuestro pedido.

El Amauta dejó para la historia, más que el legado del análisis sociopolítico de la realidad del Perú y del proceso de conquista española y la destrucción de un sistema (El Tawantinsuyo) basada en el colectivismo y la reciprocidad, un valor imprescindible concordante con la dignidad y el amor al país.

Su vida fue ejemplo de la palabra que profesó. No se acomodó, ni pactó y mucho menos se amilanó ante las difi-

cultades. Nos legó un espíritu amplio, tolerante, sin sectarismo alguno, ni imitación tutelada hecho que Todo se refleja en la frase El Socialismo no es ni calco ni copia sino creación heroica del pueblo.

Federico García

Mariátegui fue un visionario y pienso que las letras de la canción que le dedique demuestran fehacientemente mi pensamiento sobre él

Ahora que no queda nada
Y aún parece muerto Dios
Tu voz de voz ya sin voz
Anuncia la madrugada
Que presencia tan presencia
El toc toc de tu bastón
Encendiendo el corazón
Despertando la conciencia
Porque saben que aún existes
Te quieren matar mil veces
Y otras tantas reapareces
Pluma al viento lanza en ristre
José Carlos de los tristes
En este tiempo inseguro
donde todo esta nublado
y hasta el fulgor es oscuro
Tu voz llega del pasado
Y nos anuncia el futuro
Y cuando mañana cobres
La deuda que te tenemos
Tu nombre rescataremos
Y contigo volveremos
José Carlos de los pobres
Con tu ejemplo que asusta
A la inhumana jauría
Construiremos la utopía
De una sociedad más justa
Con belleza y alegría

Eduardo Cáceres Valdivia

Mariátegui es duración, prédica constante, continua, persistente. Sigue aquí, no como ícono sino como obra abierta al futuro, estimulando cotidianamente a pensar y materializar un Perú Nuevo. Cada vez que volvemos a dialogar con él descubrimos nuevas dimensiones en el país y en el mundo, y sobre todo en nosotros mismos. Y al volver a su casa seguimos escuchándolo "objetivo en el juicio, listo siempre a escuchar y preguntar, evasivo para toda alusión a sí mismo, inmune a cualquier lugar común", tal como lo recordaba Jorge Basadre. Es por ello que nos alegramos por estas 100 entregas del Boletín de la Casa Mariátegui.

Giancarlo Marcone

La obra de Jose Carlos Mariátegui es reflexionada desde muchos ángulos. Sin embargo, su dimensión como Patrimonio Cultural de la Nación pasa muchas veces desapercibida. La obra intelectual de Mariátegui, así como su misma figura, ocupan un lugar importante en el imaginario de la población peruana. No por gusto la mayoría de nosotros lo ha leído durante nuestros años escolares contribuyendo directamente a nuestra imagen de lo que es o debería ser el Perú.

Esta obra, cuestionada en muchos casos glorificada en otros, continúa teniendo vida. Es una obra dinámica que establece un espacio para la discusión sobre nuestra sociedad hasta el día de hoy. Este espacio de discusión, que es a su vez el reflejo de la discusión más profunda sobre el Perú y qué es ser peruano, puede ser percibido como disonante, como debería ser todo el patrimonio cultural. Esta disonancia es la que nos lleva directamente a reflexionar sobre lo que la sociedad peruana reconoce como suyo. En otras palabras, lo que está tratando de recordar, pero sobre todo, lo que está tratando de olvidar de nuestra historia.

Es por eso que la obra de Jose Carlos Mariátegui puede ser cabalmente reconocida como patrimonio de nuestra nación, ya que comparte los contenidos que debemos reconocer en todo nuestro patrimonio cultural: tiene una vigencia permanente, es dinámica pues aún está en proceso de interpretación y es continuamente rediscutida y redescubierta.

Wilfredo Kapsoli

SEMBLANZA DE JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI (*)

Su vigencia es una y múltiple a la vez. Su presencia como persona, su modestia, su sencillez, su inteligencia influida e influyente en las masas, obrera y campesina y en los intelectuales, son su humildad permanente de aprender en cualquier conversación, y de enseñar, sin precisamente indicarnos, son -ejemplos elocuentes de su perennidad.

(*) Discurso de orden, en ocasión del 50 Aniversario de la -muerte de José Carlos Mariátegui. Lima, 16 de Abril de 1980.

Dorothea Ortmann, Alemania

Entre los intelectuales sobresalientes que ha tenido el Perú a partir de su época republicana, él de mayor impacto es, sin lugar a duda, José Carlos Mariátegui. En primer lugar por su originalidad del pensamiento, además de haber sido extraordinariamente productivo. Luego, por su análisis y clarividencia que demostró en su obra. Los Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana se mantienen hasta hoy día sin competencia, pues no han encontrado aún su par, ni respecto a su amplitud de temas como tampoco en su fuerza explicativa. ¿Cuál puede ser el secreto de este hombre? Pues bien, pensamos que es su aplicación creativa del marxismo expresado en el muy citado lema de no realizar ni copia ni calco y atreverse hacer algo nuevo.

Fanny Palacios Izquierdo

José Carlos Mariátegui es el más grande representante del pensamiento latinoamericano, con una clara concepción científica del mundo analizó nuestra realidad nacional, aportó con gran heroísmo y con grandes perspectivas a las luchas de los pueblos en su proceso para cambiar el mundo. Dotó con extraordinaria brillantez el camino hermoso que deberíamos forjar. Hoy, más que nunca, ante las crisis política que corroe a nuestro país, su excelsa proyección tiene tanta vigencia que nos apuntala a visualizar los nuevos vientos "sin calco ni copia" para construir nuevos horizontes. Hoy saludamos y felicitamos el número 100 del boletín cultural de la Casa Museo Mariátegui, quienes continuando los ideales del amauta trabajan para que su legado siga llegando a las nuevas generaciones.

Rosina Valcárcel

MARIÁTEGUI Y YO

Desde 1961, el 16 de abril fue una fecha histórica en casa. Padre nos invocaba a ir a la romería a visitar al Amauta, cuando cursaba 3ero, 4to y 5to de secundaria. Así sucedió hasta 1963. Luego, universitaria sanmarquina, seguí yendo los años 1964, 65, 66 por propia iniciativa. Me causaba una sensación singular de temple, mística y nostalgia. Sólo en los años 1978, 1979, 1980 varió la emoción. Los partidos de la Nueva Izquierda y otros se enfrentaban. A veces me sentía valiente, otras ingenua, mística, torpe, pero parte de la gran familia mariateguista que le daba sentido a mi vida.

César Germana

José Carlos Mariátegui es, sin lugar a dudas, el único pensador peruano que, en los inicios del siglo XX, concibió la modernización de la sociedad peruana como un proceso de democratización socialista. La singularidad de su propuesta política sólo puede ser comprendida si se tiene en cuenta que el conjunto de su obra fue el resultado del encuentro de una doble herencia: por un lado, la cultura occidental, en particular el marxismo que desempeñó un papel central en la constitución de sus puntos de vista teóricos y políticos; y de otro, la cultura andina, verdadero substrato de sus reflexiones y de sus orientaciones vitales. Precisamente, fue en el encuentro de estas dos tradiciones culturales donde se constituyó la matriz básica del pensamiento del Amauta. Y solamente a partir de allí es posible comprender el triple debate que estableció con las corrientes políticas e ideológicas más importantes de su época. El resultado de esas polémicas le permitió arribar a una concepción original del socialismo que denominó "socialismo indo-americano".

Roberto Aldave Palacios

Mi admiración, respeto y gratitud a nuestro visionario José Carlos Mariátegui, brillante intelectual, sembrador de fe, defensor del porvenir, hombre de honda mirada por nuestro país, Quien nos decía "Peruanicemos el Perú". Como trabajador del séptimo arte, Mariátegui es mi principal referente de inspiración para la realización de mis documentales en los que abordo temas de la realidad peruana, dando a conocer siempre las inquietudes, emociones y sueños de nuestras co-

munidades y pueblos a través de sus distintas manifestaciones culturales.

Eduardo Arroyo Laguna

MARIÁTEGUI ES EL CANTO EPOPÉYICO DE LOS DE ABAJO

Hay dos modos de contar la historia: desde el punto de vista de los explotadores y desde el ángulo de los de abajo. Mariátegui es el fiel ejemplo de una posición a favor de los desheredados de la tierra, que construyen desde abajo su paraíso. Su propia historia personal es proverbial: venido de un hogar humilde es un autodidacta que alcanza los más excelsos logros de la formación propia. Más que un especialista, construye una erudición general de las ciencias y humanidades de su tiempo y como decía, todo lo humano le competía.

Nos enseñó a estudiar al país sin copiar ni calcar; el suyo es un marxismo no dogmático sino creativo buscando construir un Perú nuevo en un mundo nuevo. Llamó a peruanizar al Perú. Mariátegui sostenía que había que meter toda la sangre en las ideas y llama por vivir a plenitud la vida segundo a segundo. El socialismo aparece como un mito, "Mi fé es el socialismo", el llamado a vivir en ideología y utopía a diferencia del actual orden neoliberal que ha destruido las ideologías y utopías. Mariátegui nos llama a ser transparentes, auténticos a no trazar ante la mediocridad y ante la medianía de la vida.

Bruno Portugal

José Carlos Mariátegui es la voz más alta de América. Sembró los principios para un cambio y una vida nueva. La acción de su pensamiento sigue vigente por encima de cualquier traición. Las nuevas generaciones serán iluminadas por la potente luz de su ideal y estas cumplirán tal vez, el cambio anhelado

Susana Baca

JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI

Soy una ciudadana del Perú que ha mirado desde la ternura y desde la militancia por la justicia, el rostro de Mariátegui, es una de las imágenes más ejemplares de nuestra historia. Yo tengo por Mariátegui una especial ternura porque

su fortaleza estaba en el corazón más que en sus dotes físicas, en lo generoso y el desprendimiento, más que en un ídolo cabalgador en caballos y dirigir huestes guerreras. José Carlos Mariátegui era y es un pensamiento justo y ese pensamiento me ha acompañado toda mi vida.

La lucha de José Carlos por la justicia, su sabiduría de Amauta, lo convirtieron en un camino, que seguí desde la admiración y la devoción. Creo en el cómo creo en mi país...

Cecilia Ferrer Mariátegui

Recordando al abuelo...

Los recuerdos que tengo de mi abuelo José Carlos son los que mi madre me transmitió a lo largo de sus 96 años de vida. Más que el ilustre ensayista, intelectual y periodista, ella lo recordaba como el padre bondadoso, tierno y preocupado por el bienestar de su pequeña hija, sobre todo de su salud y educación. Mi madre recordó hasta el último día de su existencia las tardes en que visitaba la casa de Washington izquierda y las entretenidas conversaciones que sostenía con su padre, y cómo este se reía divertidamente de sus ocurrencias infantiles. Eran momentos irrepetibles en que el afecto filial desbordaba. Su temprana partida fue un fatal acontecimiento muy difícil de superar, no solo para mi madre sino para todos los peruanos.

Walter Saavedra

José Carlos Mariátegui se distingue de otros pensadores por su sensibilidad positiva con su época y para consigo mismo; es el pensador creador que forma a otros creadores para que dejen de lado el calco y la copia; es quien lucha apasionadamente, mediante la prensa y la organización colectiva, por el advenimiento de una sociedad igualitaria y equitativa. Mariátegui nos enseña a ser críticos y autocríticos, así como a no dejarnos gobernar por una idea, sino a reflexionar sobre ella. Nos enseña a leer remitiéndonos a las fuentes originales de un pensamiento dado. Con él descubrimos la importancia de la heterodoxia en un mundo cada vez más sumido en la ortodoxia irreflexiva.

Milagros Saldarriaga

“José Carlos Mariátegui fue uno de los más importantes pensadores peruanos. Fue también un gran impulsor cultural. La revista *Amauta*, editada por él desde 1926 a 1930, congrega múltiples voces y prácticas comprometidas en la discusión estética y política. Maestros, estudiantes, poetas, artistas, obreros, de distintos lugares de Perú y América Latina, se reunieron en *Amauta*, aportando sus propias perspectivas; de este modo, reflexionaron sobre las realidades del país y la necesidad de cambio. Es posible entender a José Carlos Mariátegui como articulador cultural, pues como editor de *Amauta*, así como su papel en Editorial Minerva y como periodista y ensayista, significó reconocer los temas y las voces necesarias de incorporar para la renovación cultural”

Alejandro Neyra

“A pocos años de celebrar nuestro bicentenario como república independiente es importante celebrar la figura de José Carlos Mariátegui como el intelectual que a través de su pensamiento y escritos, además de su tarea de difusión y divulgación cultural principalmente con la revista “*Amauta*”, planteó como ningún otro pensador de estas tierras la idea de obtener también desde el Perú y América Latina, la independencia no solo política y administrativa sino también, y sobre todo, filosófica e ideológica.

Así, Mariátegui propuso, cien años después de Junín y Ayacucho, una forma original de ver el mundo, una que nos hiciera una verdadera nación libre de toda atadura intelectual; sus batallas fueron contra los dogmatismos y absolutismos y sus triunfos los de las ideas propias para nuestra región. A eso se suma su labor como operador y creador de una red de divulgación cultural y científica inédita y única, que creyó en el debate y el diálogo a través de las ideas, para que desde el Perú como centro de una realidad histórica que le corresponde desde los inicios de la civilización americana, se pueda cimentar un nuevo hombre americano, orgulloso de su pasado y seguro de su destino. Los cien números de este boletín especial son una ocasión para tenerlo en el recuerdo pero sobre todo para seguir trabajando por cumplir con sus ideales”

Juan Gargurevich

LAS LECCIONES DE JOSÉ CARLOS

José Carlos Mariátegui nos legó a los periodistas lecciones invaluables, como su porfía por el compromiso y la necesidad de independencia editorial. Su temprana experiencia con la prensa grande de su época le había enseñado que si el periodismo quería expresarse de manera independiente debía asumir el reto de la empresa editorial propia. Y el diario *La Razón* fue su primer reto importante. Apareció el 14 de mayo de 1919, hace ya cien años, y su lección sigue tan viva como entonces.

Sergio Tejada

Uno de los peruanos más universales es, sin duda, José Carlos Mariátegui. Sus *Siete Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana* han dado la vuelta al mundo y han tenido numerosas reediciones y traducciones. Parte de su vigencia se encuentra en su mirada crítica, en su intento de recoger lo mejor del pensamiento occidental para pensar el mundo andino. Mariátegui no era un repetidor y no buscaba extrapolar teorías. Él quería pensar desde y para el sur, quería comprender el Perú en toda su diversidad y complejidad, por eso introduce en el pensamiento marxista el problema del indio y de la tierra, y distingue entre un nacionalismo de vanguardia y uno conservador. Por eso fue categórico al señalar que el socialismo no debía ser calco ni copia, sino creación heroica.

Alberto Quintanilla

“José Carlos Mariátegui, autor de 7 ensayos de la interpretación de la realidad peruana, trató importantes problemas del indio y de la propiedad de la tierra, el nuevo espíritu en el campo de la educación, de ciencias sociales y la cultura el proceso de la instrucción pública, la reforma universitaria, el factor religioso, el regionalismo y centralismo entre otros aspectos de la realidad peruana.

Su obra y él siguen vigentes y son fuente de inspiración para la izquierda de nuestro país y América Latina. Debemos seguir su ejemplo.”



José Carlos Mariátegui.

Ricardo Melgar Bao

José Carlos Mariátegui, “lumbera de América”, nos ofreció como brújula: pensar y asumir el Perú-mundo con la finalidad de transformarlo. Retomo esta guía a contracorriente de los mariateguistas peruanos que quedaron atrapados en las telarañas de la particularidad de su país desligándola de su urdimbre internacional.

Mirada la obra de Mariátegui redescubrimos, más allá de sus ensayos sobre la realidad peruana. El valor de sus observaciones y pensamientos acerca de Nuestra América y el mundo. Reafirmamos nuestra convicción de que otro Perú, otra América y otro mundo son posibles y deseables.

José Vera Matos

Uno de los aspectos más interesantes del pensamiento de JCM, es esa hiper lucidez casi clarividente para realizar un diagnóstico del Perú, que mantiene vigencia y relevancia después de casi 90 años, y que nos sirve hoy -y seguramente nos servirá algunos siglos más- como una herramienta fundamental para comprender una realidad compleja, injusta y fragmentada.

Elena Burga Cabrera

En esta edición especial del boletín cultural de la Casa Museo José Carlos Mariátegui, queremos revalorar el papel cumplido por José Carlos Mariátegui en las discusiones iniciales del problema del indígena peruano, donde a través de la revista Amauta y otras publicaciones de la época fue un activo defensor de los derechos de los indígenas peruanos. Estas ideas promovidas por algunos intelectuales como Mariátegui, hoy se ven reflejadas en el Ministerio de Cultura, a través del Viceministerio de Interculturalidad, que es la entidad competente en asuntos de interculturalidad e inclusión de las poblaciones indígenas u originarias.

Rodolfo Sánchez Garrafa

José Carlos Mariátegui es el referente intelectual más calificado cuando se trata de entender al Perú. Su legado propone una tarea que consiste en pensar nuestra realidad, construyendo un puente duradero entre la tradición y la utopía de una sociedad mejor. Es ese su temperamento de cons-

tructor, con ideales y pasiones confesas, el que le confiere vigencia en cuanto se refiere al potencial emancipatorio e incluyente del mundo andino americano de hoy.

Alberto Gálvez Olaechea

Pensar el Perú desde su singularidad es lo que hizo José Carlos Mariátegui desde sus primeros pasos. Porque se inició como periodista y poeta, por lo tanto, con la preocupación puesta en el lector y con la imaginación al servicio de sus ideas, se vacunó temprano contra los excesos de la retórica ideológica y su reflexión nunca perdió el ancla en la realidad concreta. Por eso sus escritos siguen frescos y produciendo ecos transcurrido casi un siglo. Mariategui sigue siendo nuestro mejor marxista, nuestro marxista original, el explorador que nos abrió rutas que no supimos seguir, que nos invitó a hacer de la imaginación un arma y de la voluntad un ancla que nos evitara perder el rumbo por fuertes que fueran los huracanes.

Mariategui nos convocó a una vida heroica, a la agonía de parir nuevos mundos, al atrevimiento de la heterodoxia de la tradición.

Es por eso que con Alberto Flores Galindo continuamos creyendo en la aventura inconclusa que nos dejó como herencia.

Marco Martos

En una ocasión le preguntaron a José Carlos Mariátegui, cuál era su héroe en la historia. Respondió que Colón porque era un pionero. Eso es precisamente el calificativo que cabe para el propio Mariátegui. Audaz en sus ideas asoció el conocimiento al socialismo. Avizoró con claridad que ser humano necesita variar radicalmente del individualismo a la idea de trabajo colectivo, de fraternidad. Sin duda, ahora, esta perspectiva parece a muchos utópica. Pero sin utopías no podemos modificar la realidad. En el Perú que soñamos, José Carlos Mariategui encabeza la voluntad de construir el porvenir, junto a César Vallejo, nuestro otro visionario.

Arturo Ayala Del Río

La vida de José Carlos Mariátegui estuvo llena de las complejidades propias de los hombres y mujeres que verdaderamente abrazan la utopía. Fue un pionero en la interpretación de nuestra realidad y del pensamiento social latinoamericano. Se encontró siempre al lado de los sueños y expectativas de los sectores excluidos por la sociedad oligárquica. Su obra goza de plena vigencia y sigue sorprendiendo a la academia regional y mundial. La niebla de los tiempos actuales no ha podido ocultar su luz refrescante.

Ruth Shady Solís

JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI Y SU TRASCENDENCIA

A un siglo de los valiosos conocimientos suyos y de otros pensadores, transmitidos por nuestro Amauta, José Carlos Mariátegui, en la publicación de esta denominación quechua sobre el saber para promover cambios sociales, es oportuno destacar sus importantes aportes para generar reflexiones en la actualidad y considerarlos en el marco de la situación que se vive en el país, en América y en el mundo.

Nuestro insigne intelectual, en los 35 años de su corta existencia y a pesar de las difíciles condiciones de vida que afrontó, no dejó de estar identificado con nuestra realidad, caracterizada por la mega diversidad del territorio peruano y los diferentes sistemas sociales que sus pobladores implementaron con esfuerzo compartido y creando ciencia y tecnologías apropiadas para afrontar los fenómenos naturales y dar solución a los problemas del espacio habitado y disponer de los recursos que sustentaran los respectivos desarrollos que se propusieron lograr y los consiguieron en cada parte del país. Donde, asimismo, manejaron políticas de intercambio transversales y a corta, mediana y largas distancias, estableciendo redes de interacción.

Resalta los trastornos ocasionados a la población nativa por la conquista y la implantación del gobierno virreinal, guiado por el interés económico y el beneficio individualista; fue un hecho político que limitó la organización del colectivo humano con fines sociales, se dejó de lado el manejo apropiado e integrado del territorio y sus recursos, se concentró a las poblaciones para su mayor control en poblados con aban-

dono de los campos de cultivo y se dio especial preferencia a la explotación minera del oro y la plata.

Destaca como la independencia, conducida por criollos y mestizos, persistió con la misma visión extranjerizante, ajena a la realidad del país que, igualmente, fueron aplicado los sucesivos gobiernos de la República.

Si bien en el presente, después de 100 años, se han dado cambios en la población peruana, éstos no han sido para beneficio social; y los planteamientos del insigne Amauta siguen vigentes y deben ser difundidos. Promovamos el desarrollo integral para tener condiciones de vida adecuadas en cada parte del país; recuperemos los campos de cultivo aplicando tecnologías apropiadas según las características del territorio; implementemos políticas descentralizadas relacionadas con cada realidad del país con la participación de los ciudadanos organizados; fortalezcamos la identidad local y la integración regional y nacional. Solo de este modo detendremos la migración a las ciudades, el centralismo de la capital, que en la época del Amauta era alrededor de 250,000 habitantes y hoy llegamos a más de 10,000,000, así como el abandono del campo y la carencia de los alimentos, pues en muchos pueblos del interior del país ya hay viviendas cerradas y barrios "fantasmas". Consideremos la necesidad de peruanizar al Perú, con participación de la sociedad organizada para beneficio conjunto.

Fernando Arce Meza

Mariátegui sin lugar a dudas legó el sentimiento de identidad, que todo peruano debe aspirar, por su perspectiva y visión que siguen vigentes, basada en la agudeza analítica de sus reflexiones y postulados. Sabía de nación y Estado por crearse con voluntad heroica que, parta de su realidad y lejos de las distorsiones en su accionar histórico. Se necesita idoneidad, a fin de dar vida propia al Perú, aplicando un método y formulando planes, ello obliga a la lucha ciudadana para lograr país orgánico, y un Estado para todos, sin ignorar a su población, al trabajo, la producción y consumo de sus productos.

Nota: Los conceptos expuestos por José Carlos Mariátegui y que perfilan este párrafo, que pueden ampliarse en "Ideología y Política", pág. 249; así como en "Peruanicemos al Perú", pág. 124; y de la lectura del artículo de Roberto Armijo: "La Pregunta por la Vigencia" en "Mariátegui en el Pensamiento Actual de Nuestra América", pág. 40. Estas citas también las ha recogido el libro "La globalización de Mariátegui", en el trabajo del suscrito, publicado en el 2001.

Filomeno Zubieta Núñez

JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI

Es el estudioso y conocedor del Perú en su más diversidad temática: económica, política, social, cultural (como la literatura y las artes); con una motivación permanente a su continuidad por sus seguidores. Con la convicción que estos conocimientos estén al servicio de las mayorías, generando los cambios para el logro del bienestar de las mayorías. Pero, también, preocupado por organizar a los trabajadores sindical y políticamente, como herramientas para defensa y logro de sus reivindicaciones y propósitos de justicia social y dignificación.

Mariana Mould de Pease

La trascendencia de la vida y obra José Carlos Mariátegui, moqueguano, como el más importante pensador de izquierdas de nuestro país se evidencia en su casa museo porque es un excepcional reconocimiento estatal y nacional a su obra política escrita y de editor. Este logro se debe a la tenacidad de sus discípulos y de sus hijos para vencer la desidia peruana en la salvaguarda del patrimonio cultural. Este acogedor recinto público abierto a la participación ciudadana en el quehacer nacional trae el legado intelectual del Amauta al siglo XXI.

Juan José García Miranda

La obra escrita y conocida del más importante analista del siglo XX José Carlos Mariátegui, constituye la primera fuente para conocer, en su real dimensión, el proceso material y espiritual del universo diverso y contradictorio de la economía, la sociedad y la política del Perú y los países andinos, en relación al contexto mundial, usando los aportes teóricos del pensamiento social, con solo propósito: la construcción de un país con equidad en todas las esferas de la vida y donde no haya pobres por quienes luchar.

Luis Velásquez Garambel

"En tiempos en que la luz era suministrada por pabilo y cebo, mecheros y lámparas a combustible, la inteligencia de Mariátegui, como una imagen del futuro, vino a iluminar y a enrostrarnos la oscura y precaria realidad peruana. Su obra es para el Perú el primer punto visible de modernidad y renovación, de sus lecturas han nacido, como flores del campo, lo mejor de la intelectualidad libre y decolonial".

Moisés Lemlij

Además, por supuesto, de sus extraordinarias reflexiones sobre la realidad nacional, los psicoanalistas peruanos tenemos particular aprecio por José Carlos Mariátegui, quien no solo fue uno de los primeros difusores de la obra de Sigmund Freud en el Perú, como lo prueba la inclusión de su trabajo "Resistencias al Psicoanálisis" en el primer número de *Amauta*, sino que también escribió dos artículos, "Freudismo y marxismo" y "El freudismo en la literatura contemporánea", en los que explora el potencial de la aplicación de las ideas y herramientas psicoanalíticas a la comprensión de objetos de estudio de otras disciplinas.

Es una pena que la temprana muerte de Mariátegui nos haya privado de otras contribuciones suyas que sin duda hubieran estimulado y enriquecido de modo determinante el desarrollo temprano del pensamiento psicoanalítico e interdisciplinario en nuestro país.

Angélica Aranguren Paz

Abordar una semblanza sobre José Carlos Mariátegui (1894-1930) implica no dudar de su excepcional peso, de su participación activa en la política e ideología peruana; la que no sólo asumió, sino que condicionó. Fue autodidacta; sin embargo, tuvo la habilidad para tratar con destacados intelectuales formados en centros de estudios superiores, y con el contacto de los gremios y sindicatos; no obstante esto, es una de los mayores pensadores del Perú y el Mundo. Ejemplo absoluto de saber, actuar y tener posición de clase. Su prolífica obra abarca todos los planos del quehacer nacional, expresando su profundo conocimiento de la problemática mundial.

En su periplo europeo se contactó con organizaciones clasistas e ideólogos. Él está claro de la interacción de nuestra economía frente al impacto del imperialismo sobre nuestra producción nacional. Su madurez política lo ubica en la fundación del Partido Socialista, y su adopción como camino de lucha. Explica el devenir histórico y la necesidad de la dictadura del proletariado. Nuestro profesor, el Doctor Alberto Tauro del Pino, uno de los mejores conocedores de la obra de JCM, nos explicaba con firmeza que no se podría alentar una Revolución Comunista sin haber agotado la fase socialista que conduzca a una sociedad sin clase. Se adhirió a la III Internacional. Todo su trabajo coadyuvó a la maduración de los movimientos obrero y estudiantil, teniendo la responsabilidad de no ignorar que nuestro problema principal era el problema agrario y la mayoritaria población indígena; por ello puntualizó que la Revolución en el Perú no podía ser “calco ni copia”. Hoy, los políticos deberían preguntarse si desaparecieron las clases sociales; ¿por qué se anda diciendo: “la clase política”; ¿todos en un mismo saco?, ¿Todos transitando por un mismo torrente ideológico que conduce a una sola meta? En última instancia, esta generalización es negación. Arriando banderas.

Arturo Ayala Del Río

La vida de José Carlos Mariátegui estuvo llena de las complejidades propias de los hombres y mujeres que verdaderamente abrazan la utopía. Fue un pionero en la interpretación de nuestra realidad y del pensamiento social latinoamericano. Se encontró siempre al lado de los sueños y expectativas de los sectores excluidos por la sociedad oligárquica. Su obra goza de plena vigencia y sigue sorprendiendo a la academia regional y mundial. La niebla de los tiempos actuales no ha podido ocultar su luz refrescante.

Augusto Ruiz Zevallos

José Carlos Mariátegui está vigente entre nosotros por haber enunciado un camino que complementa razón y sentimiento. Cuando precisó que la nueva generación “siente y sabe” que el futuro del país pasa por la reivindicación indígena., o cuando dijo que a la transformación “no se llega por una vía fríamente conceptual”, porque la revolución “más que una idea es un sentimiento. Más que un concepto es una

pasión”, nos dejó un legado más importante que la doctrina que abrazó. Una invitación a lograr la verdad y la justicia como sujetos racionales y sintientes. Como hombres y mujeres situados en un tiempo.

Jorge O. Alarcón V.

JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI:
LA FUERZA DE SUS IDEAS

Conocí a José Carlos Mariátegui leyendo sus obras, primero con timidez y luego con avidez, pues descubrí que entre frases acabadas emanaban imágenes y mensajes que inquietaban mi pensamiento sin aprisionarme. Desde los 7 *Ensayos* hasta los artículos que publicó en *Amauta* siempre me impresionó la riqueza y claridad de sus ideas, la delicadeza con que hilvana los conceptos hasta convertirlos en una efectiva arma para la acción, la maestría con que traza el camino más fecundo para comprender la sociedad peruana en todos sus matices y su firme convicción de que podemos forjar un futuro diferente.

Luis Miguel Anamaria Chavarria

En su lecho de muerte Jose Carlos; llamo a un familiar de Victoria Ferrer, primera mujer de JCM para entregar su correspondiente mesada En carta desde Roma, el 24 de enero de 1920, Mariátegui expresa “la carta que te adjunto te advertirá que estoy en posesión de la noticia de la venida al mundo de la Srta. Gloria María a quien me apresuro a enviar por intermedio tuyo, mi primer beso”. Su esposa Anita Chiappe y sus cuatro hijos (Sandro, Jose Carlos, Sigfred y Javier promovieron la publicación de las obras completas del amauta.

Miguel Angel Aragón Ojeda

La vida de José Carlos Mariátegui fue una flecha que llegó a su destino. Desde muy joven trabajó por la renovación peruana. En una primera etapa, la principal actividad de Mariátegui fue el trabajo de propaganda, nos dejó: dos periódicos y dos revistas, tres libros sobre temas mundiales y tres libros sobre temas peruanos. Ya adulto, y próximo a culminar su gestión, Mariátegui colaboró en la formación de la “Central General de Trabajadores del Perú” e impulsó la formación del “grupo organizador del Partido Socialista del Perú”. Las últimas palabras de Mariátegui fueron ¡No puede

haber renovación sino sobre la base de grandes principios...
Trabajen mucho!

Luis Rocca Torres

FACETAS DE JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI

En mi época de estudiante sanmarquino entrevisté a Ricardo Martínez de la Torre, amigo y compañero de acción de José Carlos y me informó de la vocación pedagógica del amauta de dedicarse a formar grupos de estudio con trabajadores y personas de diversa ideología. otro dato interesante es que en la década del 90 llegó a zaña un grupo de investigadores de la obra de Mariátegui y que procedían de diversos países del mundo. Estuvo presente el italiano Antonio Melis. Contaban con nuevos archivos sobre la obra de Mariátegui. Ya en el siglo XXI, me dediqué un tiempo a investigar el gran duelo a "chaveta" entre "tirifilo y carita" en m-lambo que concluyó con la muerte de tirifilo. en la investigación que realizamos encontré copia de un artículo periodístico escrito por Mariátegui que contenía una entrevista al famoso "carita", en el hospital dos de mayo. Sobre la temática de los afrodescendientes se requiere hacer una revisión crítica de los enfoques de Mariátegui. Además falta una evaluación profunda de los grandes errores cometidos por las organizaciones políticas post-Mariateguistas. Hay carencia de autocrítica. y siempre ha faltado reconocer el dogmatismo que nos llevó a muchos errores durante varias décadas.

Michael Löwy, Brasil

José Carlos Mariátegui no es solamente el marxista latinoamericano más importante y el más creativo del siglo 20, sino también un pensador cuya obra por su fuerza y originalidad, tiene un significado universal, comparable los grandes pensadores del marxismo occidental: Gramsci, Lukacs o Walter Benjamín. Sus escritos están atravesados de punta a punta por un poderoso impulso romántico-revolucionario, que le otorga a su concepción marxista del mundo su calidad única y su fuerza visionaria. Nadie ha logrado como Mariategui hacer resaltar la dimensión espiritual y ética del combate revolucionario: la fe ("mística"), la solidaridad, la indignación moral, el compromiso total ("heroico") que conlleva riesgo y peligro para la vida misma. El socialismo es para él una tentativa de reencantamiento del mundo por la acción revolucionaria.

Eugenio Chang-Rodríguez

Para el número 100 del boletín cultural especial de la Casa Museo José Carlos Mariátegui del Ministerio de Cultura declaro que entre mis libros de mayor circulación se encuentran *Pensamiento y acción en González Prada, Mariátegui y Haya de la Torre* (2012), *Latinoamérica: su civilización y su cultura* (2008), *Entre dos fuegos: reminiscencias de las Américas y Asia* (2005), *Poética e ideología en José Carlos Mariátegui* (1983) y mis artículos como «José Carlos Mariátegui» en *Encyclopedia of Latin American History and Culture*, vol. 3, p. 522 (US, 1996).

Fernanda Beigel, Argentina

Durante su vida, Mariátegui desarrolló múltiples proyectos, en diversas esferas de la cultura y la política. Pero lo que me interesa destacar en este comentario es su contribución a la Sociología Latinoamericana, puesto que fue el puntapié inicial de la tradición estructuralista y el antecedente principal del concepto de "heterogeneidad estructural" de tanta importancia para el análisis de las nuestras sociedades. Además de sus contribuciones a la comprensión del problema del indio, Mariátegui dedicó buena parte de su corta vida a construir un circuito latinoamericano de comunicación a través de los editores y las revistas de vanguardismo. Fundó el Partido Socialista y editó el periódico *La Razón* para llegar con el mensaje del socialismo a las masas indígenas y trabajadoras. Con Mariátegui, la Sociología Latinoamericana encontró, así su lugar y su práctica, entre la teoría y la política, una bisagra que sostuvo el desarrollo de esta disciplina hasta los años de 1960. Por su precursora visión estructuralista, su original peruanización del Marxismo y su rol en el impulso del circuito regional, Mariátegui debe ser considerado el padre fundador de la Sociología Latinoamericana.

Marcela Pérez Silva

MARIÁTEGUI Y SANDINO, NUESTROS CONTEMPORÁNEOS

El 20 de mayo de 1928, desde su cuartel general de El Chipotón, el general Augusto C. Sandino redacta de puño y letra un mensaje que aparecerá publicado en el N° 16 de la revista *Amauta*, en julio de ese mismo año:

Por intermedio de la revista *Amauta*, envió mi más fervoroso saludo a la nueva generación de trabajadores manuales e intelectuales de América Latina, que sabe compartir, como propias, las horas de angustia que le ha tocado vivir a nuestra Nicaragua. A ella reafirmo mi fe inalterable en el triunfo de nuestras armas que, al defender la libertad de un pueblo de Nuestra América, defienden la libertad del Continente¹.

La pluma de José Carlos Mariátegui había ya convocado a la solidaridad continental con la agredida patria de General de Hombres Libres:

Los Estados Unidos han puesto los ojos en Nicaragua [con] el propósito de convertir [el río] San Juan en un canal interoceánico (...) Sus agentes se han entregado a la faena de organizar las revueltas de las cuales, al amparo de los fusiles yanquis, debía brotar un gobierno obediente al imperialismo del Norte².

El único camino de resistencia activa al dominio yanqui, era el camino heroico de Sandino (...) La bandera de lucha quedó exclusivamente en manos de Sandino y de su aguerrida e intrépida legión. (...) Sandino [mantuvo] impertérrita su actitud rebelde³.

El pensamiento de estos ilustres latinoamericanos sigue más vivo y vigente que nunca. La casa del *Amauta* alberga, como hace casi un siglo, la solidaridad peruana con las luchas por la autodeterminación y el derecho a la no intervención, convencidos de que al defender la libertad de un pueblo de Nuestra América, defienden la libertad del Continente

Jorge Manco

José Carlos Mariátegui sigue vigente en el siglo XXI a pesar de los cambios de la economía mundial, la dinámica de la economía y sociedad peruana. Mis investigaciones en el sector minero-energético se enriquecen y validan el carácter colonial de la economía peruana y el comportamiento rentista, mercantilista de los sectores empresariales ligados a la actividad minera, agro, banca y finanzas, entre otros.

Con un estado capturado por los grupos de poder y empresas transnacionales, la validez, vigencia y trascendencia del pensamiento de J.C. Mariátegui se confirma en la tragedia de nuestro país: "Gran Empresa, Pequeña Nación".

Max Alejandro Melgar Vásquez

"TODAS LAS SANGRES" EN MARIATEGUI"

El legado de Mariátegui erróneamente seccionado con frecuencia, es menester entenderlo como una unidad articulada y unívoca de pensamiento y accionar marxista-socialista-proletario-antifeudal-antimperialista, de lucha de frente único contra la servidumbre y en pro de los derechos de los campesinos, obreros y demás clases explotadas, y del desarrollo pionero de nuestra fuerzas productivas económicas y culturales; y que reivindique el socialismo agrario incaico.

Guido Toro, Cuba

"Para un joven de 16 años, que a fines de los años 70' se iniciaba en la vida académica universitaria en la ciudad de Arequipa, el leer los 7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana fue deslumbrante. Tal experiencia se incrementó aún más -por sensibilidades personales- al profundizar en sus textos sobre cultura. Quizás la influencia más significativa no derivaba del hecho de conocer los puntos de vista del *Amauta* sobre determinados temas, sino el descubrir el pensamiento crítico. Ahora, muchos años después, siendo Embajador del Perú en Cuba, constato directamente la influencia del pensamiento de Mariátegui en toda Latinoamérica. El Perú no debe dejar de lado el ejercicio del pensamiento crítico".

Gerardo Trillo

A José Carlos Mariátegui, el intelectual y pensador marxista más representativo del Perú y América Latina, tam-

1. Carta de Augusto César Sandino, El Chipotón, 20/5/1928. Archivo José Carlos Mariátegui. PE PEAJCM SEA-F-01-05-04-4.2-1928-05-20

2. "El imperialismo yanqui en Nicaragua", *Variedades*, Lima, 22/01/1927. En José Carlos Mariátegui, *Temas de Nuestra América*, Lima: Biblioteca Amauta, Mayo de 1975, p.145.

3. "Las elecciones en Estados Unidos y Nicaragua", *Variedades*, Lima, 10/11/1928. En José Carlos Mariátegui, *Temas de Nuestra América*, Lima: Biblioteca Amauta, Mayo de 1975, p.147.

bién debemos recordarlo como un peruano que supo hacer frente a las circunstancias. Su absoluta convicción de vida, le permitió crear una obra que trascendió la suya propia. Esto lo expresó muy bien Luis Felipe Alarco cuando decía del Amauta «¡Con qué desesperado anhelo ama este niño la vida y el movimiento! ¡Con qué trágica intensidad se acrecienta la viva llama de su espíritu!»

Manuel Lajo

José Carlos Mariátegui es el pionero de cientos de investigadores que en el Perú y el continente han actualizado sus principales aportes en el conocimiento de la realidad y de la cultura. El eje de su enfoque es afirmar que la miseria de los indígenas no es por su "aislamiento" sino justamente por su integración colonial y después (hoy) periférica al capitalismo Mundial. Mariátegui es también pionero en la organización y movilización de los trabajadores, pobres e indígenas peruanos. Esas son las fuerzas sociales del futuro globalizado del país.

Nicolás Lynch

¿Qué hace a José Carlos Mariátegui una figura intelectual y políticamente relevante a casi noventa años de su muerte? Creo que su capacidad de recrear, en el análisis del Perú, el arsenal conceptual de su época, en particular el que recoge del análisis marxista, constituyéndose así en un gran creador con voz propia en el continente. Mariátegui supera la idea de la "aplicación", tan en boga en nuestro país cuando se trata de importar acriticamente enfoques de otras latitudes. Lo hace, además, caracterizando heterodoxamente la agencia social especialmente la del campesinado indígena, como sujeto central en la transformación que se propone, para solucionar los problemas agrario y nacional, que deberían alumbrar un Perú nuevo en un mundo nuevo.

Leónidas Casas Ballón

MARIÁTEGUI Y SU VISIÓN MÁS GENIAL:
EL PROBLEMA DEL INDIO

En los años 20 del siglo pasado, la agobiante pobreza económica y atraso social del Perú eran atribuidos al indio, que constituía las 4/5 partes de la población total. La solu-

ción abarcaba lo jurídico, étnico-cultural, educativo, religioso y hasta racial ("castrar indios e importar europeos para mejorar la raza"). Ante la propuesta de alfabetizar, los señores decían: "Indio leído, indio perdido". En 1908 el ferrocarril une Mollendo con Cusco, pasando por Arequipa-Juliaca-Puno-Sicuaní. La primera guerra mundial (1914), eleva el precio de la lana en Europa. Los hacendados acentúan su feroz despojo de tierras comunales. El reclamo de los indios y su batalla legal se estrellan con la complicidad de autoridades judiciales, políticas y policiales hipotecadas al gamonalismo, que incluso tenía su propia milicia. Intelectuales, artistas, y educadores simpatizaron con las reivindicaciones indígenas. Los mestizos Teodomiro Gutiérrez (Coronel E.P) y Ezequiel Urviola (abogado), apoyaron la sublevación indígena de Puno, que fue sangrientamente reprimida por el gobierno central. Sería largo enumerar lo que ambos cuentan acerca de las atrocidades que vieron. Como respuesta a esta situación tan compleja y propuestas tan disímiles, Mariátegui planteó en forma clara y contundente la eliminación total del latifundio y erradicación del gamonalismo. Es sorprendente que varias de sus razones sigan vigentes hoy (tierra, educación, autogobierno).

Harry E. Vanden, EE.UU

JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI PRECURSOR DEL
MARXISMO MODERNO

El Amauta Peruano era un paladín del pensamiento integral y creativo. Indigenista, socialista, feminista, campeón de los de abajo y un Marxismo no dogmático comprensivo que incluía las más importantes corrientes intelectuales progresivas del día, el rompió las viejas esquemas de pensar en el Perú y la América. Incluso el no veía una contradicción en aceptar marxismo y pensamiento progresivo de otras áreas, sea de Freud o de la religión progresista. Como pensador -- como persona-- era abierto a personas, ideas y nuevas maneras de entender el mundo. Como tal su ejemplo sigue inspirando a los que quieren mejor entender y cambiar el mundo.

Humberto Ñaupas Paitán

CUATRO PALABRAS PARA RENDIR HOMENAJE
AL MAS GRANDE PENSADOR DE AMERICA LATINA
Y EL CARIBE AL AMAUTA JOSE CARLOS MARIÁTEGUI
Cuando los hombres son brillantes como el Amauta

José Carlos, no importa cuando nacieron, ni cuando murieron, porque si desaparecieron físicamente viven e eternamente en la mente y en los corazones del Perú y de nuestra patria grande que es América latina y caribeña. Lo que importan son sus acciones, en el movimiento obrero y sus escritos que recogen no sólo su pensamiento sino también sus acciones. Peruanicemos al Perú. ¡Viva José Carlos Mariátegui, que siempre luchó por una revolución que no fuera ni calco ni copia de otra

Efraín Rúa

MARIÁTEGUI: UN HOMBRE DE NUESTRO TIEMPO

La solidez de la obra de Mariátegui se explica no solo por su visión dialéctica sino porque supo imponer sus ideas en un medio en el que la apatía y el seguimiento de las corrientes vigentes de la época, opacaban la investigación y el estudio de la realidad peruana. Pese a sus adversarios, las modas transitorias y los nuevos aportes de los investigadores sociales, su obra sigue marcando el rumbo de quienes nos interesamos en conocer los problemas y las posibilidades de este país marcado por las desigualdades.

Daniel Guerrero Taveras, República Dominicana

“La fuerza ideológica de las ideas es indestructible, trascendiendo la vigencia temporal del ser humano sobre la faz de la tierra. Por eso en el pensamiento latinoamericanista del peruano José Carlos Mariátegui se encuentra una fuente inagotable para la formación de la conciencia social regional donde hombres y mujeres forjadores de teorías y praxis progresistas localizan un referente histórico. Y es que el pensamiento de Mariátegui tiene mucho que hacer todavía...”

Margot Palomino

JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI, MOQUEGUANO UNIVERSAL!

José Carlos Mariátegui, moqueguano, universal, multifacético, pensador de nuestra América, organizador del partido de clase y de la Central de Trabajadores, entre muchos otros aportes, haber emprendido el primer análisis científico de la realidad histórica-social, político-cultural peruano, el haber comprendido a la misma dentro de Latinoamericana y todo como un segmento de la realidad mundial, haber comprendido, de igual manera, que la humanidad no sólo se

mueve en base a la ciencia-técnica sino que también gracias a la fantasía-imaginación y esto se expresa en la idea del mito de la revolución social que nace al hombre en la historia. Finalmente, que la humanidad no sólo tiene derecho a disfrutar del pan sino que, también, del arte y la belleza.

Servais Thissen, Bélgica

Mariátegui es el primer peruano que percibe la realidad peruana como un conjunto a la vez económico, político, social y cultural; logra así detectar y analizar las causas profundas de los problemas nacionales, más allá de las descripciones que se habían hecho hasta entonces. Para lograr la transformación de la sociedad, preconiza una nueva conciencia, la reivindicación de los derechos fundamentales de los diversos sectores de la sociedad, especialmente los más olvidados, los campesinos y los obreros: una cultura de solidaridad, de progreso material y espiritual que libere a los hombres de la alienación y explotación.

José Carlos es valorado por su compromiso social y político y, generalmente, se le reconoce el mérito de haber fundado el partido socialista y la CGTP, pero muchas veces se pierde de vista que su objetivo iba mucho más allá: la construcción del socialismo, tarea de más envergadura, de transformación profunda de la sociedad y los hombres, que abarca todos los aspectos de la vida: lo económico, lo político, lo social, lo cultural. Todo su trabajo estuvo centrado en ese objetivo: conferencias, artículos periodísticos, revistas, el PS y la CGTP fueron instrumentos ideados para crear un nuevo tipo de hombre y de sociedad, fundados en valores de justicia y solidaridad: una nueva conciencia, una nueva cultura y una nueva manera de vivir con dignidad.

Patricio Gutiérrez Donoso, Chile

José Carlos Mariátegui esa *rara avis* como muchos han señalado refiriéndose a su producción intelectual y política, constantemente nos vuelve a interpelar. Fue un peruano que tomó el desafío de desenredar la madeja de dominación de su época, labor que lo llevó a trascender sus fronteras, convirtiéndose, como señalara Antonio Melis, *tal vez en el mayor intelectual latinoamericano del siglo XX*. El marxismo que adoptara y que se convirtiera en lazo comunicante con la

intelectualidad literaria y política del continente, nos recuerda Gabriel Vargas Lozano, lo *podríamos llamar comprometido, pero a la vez conscientemente herético -Mariátegui- rechazó su interpretación dogmática; se declaró a favor de la Revolución de Octubre, pero no a favor de su repetición ahistórica.*

La manera de enfrentar la realidad social en Mariátegui es uno de sus legados más productivos que nos sigue demandando hasta nuestros días; su proyecto de escritura vital va a estar tensionado por la manera de comprender su entorno, bajo la premisa que no se pueden asumir presupuestos teóricos absolutos, donde ninguna investigación puede dar cuenta de la realidad en su totalidad, por consiguiente, no se trata de aplicar una teoría o un método, este debe ser constantemente contrastado con la realidad. A través de este enfrentamiento se fortalece o se desechan las concepciones teóricas, no por nada señalara su itinerario intelectual en su obra más trascendental, *Los Siete Ensayos De Interpretación De La Realidad Peruana: volveré a estos temas cuantas veces me lo indique el curso de mi investigación y mi polémica.* En este sentido su producción, trata sobre una línea de pensamiento y acción que se propone una práctica activa y transformadora de las condiciones sociales de los sujetos subalternos en busca, todavía, de sus caminos emancipatorios.

Oswaldo Carlos Kubota Gave

«Insigne peruano, que con su obra monumental, en la que se destaca los Siete Ensayos de Interpretación la Realidad Peruana, construyó un modelo de justificación social el mismo que preconiza una justa redistribución de la riqueza, ponderando a la clase social menos favorecida que es el campesinado, cuyo problema fundamental es su precaria situación económica

Benjamín Corzo

HASTA EL CIEN. Así estamos hoy, sin intelectuales ni ideas, temas en los que JCM destacó nítidamente. Fundó el Partido Socialista, la CGTP, la Federación de Yanacunas, y, sobre todo, elevó el nivel del debate mediante el periódico obrero *Labor* y la revista más avanzada de su época: *Amauta*. Un intelectual de ideas originales y potentes, además de autor de varios libros, entre ellos los 7 ensayos..., el libro peruano más leído de todos los tiempos, eso y más fue JCM.

Luiz César Machado de Macedo, Brasil

José Carlos Mariátegui, así como su vida y obra, son patrimonios del pensamiento social. En Brasil, en un inicio su pensamiento influyó poco, por la deficiencia teórica de los líderes marxistas y culturales de este país que insiste en vivir dando la espalda a Latinoamérica. Hoy esta realidad cambió y prácticamente todos sus más relevantes textos están disponibles con traducciones actualizadas, leídas por una renovada generación de lectores. Que el pensamiento de Mariátegui continúe renovándonos en la actitud constructiva de una epistemología del hemisferio sur, anticolonial y libertadora, en pro de todos los pueblos de nuestra América.

Camilo Fernández Cozman

Lo que más me sorprende en José Carlos Mariátegui es su sensibilidad artística y gran amplitud de criterio para apreciar las obras literarias desde una óptica alejada del dogmatismo ideológico. Por ejemplo, resulta cautivante de qué manera un pensador marxista comprendiera, con tal profundidad, la obra de José María Eguren. En uno de los ensayos del *Amauta*, dedicado al poeta de *Rondinelas*, se observa un decantado conocimiento del simbolismo de Eguren y una sutil sensibilidad para destacar poemas fundacionales como "El Duque". Sin duda, Eguren (Mariátegui lo sabía) es el fundador de la poesía contemporánea en el Perú.

Bethoven Medina

MARIÁTEGUI Y LA EDUCACIÓN

José Carlos Mariátegui, en los "7 ensayos de interpretación de la realidad nacional" critica que en la obra de González Prada no «encontramos una doctrina ni un programa propiamente dichos», pues «fue más literato que político». Sin embargo, no debemos obviar el conjunto de reflexiones y de proyecciones trazadas en discursos y artículos sobre la naturaleza social del Perú y la necesidad de una profunda revolución.

La educación para Mariátegui fue un fenómeno social que, no obstante los años transcurridos, debe ser trabajado desde sus bases políticas y económicas; además de renovar su propuesta pedagógica la cual debe ser modernizada. Es un proceso que debe desarrollarse en los estudiantes, dentro

de un nacionalismo basado en valores éticos, Principios cívicos, buenas costumbres, valores personales y profesionales.

Maynor Freyre

Con José Carlos Mariátegui los peruanos pudimos conocer la realidad de la escena mundial y peruana en una época donde las ideas oscurantistas primaban en el país. La posibilidad de pensar el Perú de una manera distinta, gracias a los dos primigenios libros del Amauta y a su labor periodística, nos permitió una transformación truncada por cerrados dogmatismos contrarios a la absoluta apertura de ideas que él propugnaba. El Amauta prosigue siendo un principio y un fin, una meta por alcanzar en el Perú.



José Carlos Mariátegui.

ACTIVIDADES MES DE ABRIL 2019

SERVICIOS DE LA CASA MUSEO

Visitas guiadas a grupos (previa cita)

Proyección de videos, talleres y charlas educativas sobre la vida del Amauta (previa cita)

Biblioteca José Carlos Mariátegui (textos sobre el Amauta y otras materias en general).

Realización de actividades culturales: conferencias, seminarios y exposiciones.

HORARIO DE ATENCIÓN

Lunes a sábado
9:00 a.m. a 1:00 p.m. / 2:00 a 5:15 p.m.

 facebook.com/mariategui

 twitter.com/casamariategui

Todos los boletines se encuentra online en:

 issuu.com/casamariategui

 <http://casamariategui.cultura.gob.pe>

Martes 02

Presentación de libro:
"ANEN, CONJURO AL VIENTO"

Autor: Ana Luisa Ríos

Participan: Mileva Saavedra, Juan Ochoa López, Fernando Valdez Arellano y la artista awajun Lady Akintui.

Hora: 7:00 p.m.

Miércoles 03

Recital de poesía y música
"TRISTITIA PARA SILVIA"

Participan los poetas: Hildebrando Pérez Grande (Perú), Ana María Intili (Argentina), Jaidith Soto (Colombia), Enrique Gonzáles (Uruguay), y los músicos peruanos Rolando Carrasco, Percy Rojas Villavideza y Margot Palomino.

Hora: 7:00 p.m.

Domingo 07

MUA – MUSEOS ABIERTOS

Obra teatral: "JOSÉ MARÍA ARGUEDAS, UN RÍO PROFUNDO"

Actor: Juan Maldonado

Hora: 11:00 a.m.

Martes 09

Presentación de libro:

"EL MITO PERSISTE"

Autor: Luis Gárate

Presenta: Arturo Ayala y Gustavo Espinoza.

Hora: 7:00 p.m.

Martes 16

ROMERÍA A LA TUMBA DE
JOSÉ CARLOS MARIATEGUI POR LOS
89 AÑOS DE SU FALLECIMIENTO

Lugar: Cementerio Presbítero Matías Maestro

Hora: 11:00 a.m.

HOMENAJE A

JOSÉ CARLOS MARIATEGUI

Participan: José Luis Ayala y Nelson Manrique.

Hora: 7:00 p.m.

Miércoles 17

Recital:

"POETAS EN ABRIL: EL ENCUENTRO"

Presentación Transmisión especial

"Caras de la Cultura" Televisión.

Hora: 6:00 p.m.

Martes 23

Recital de poesía

"TETRALOGOS"

Participan: Tania Temoche, Nora Curonisy y Eldy Toro.

Hora: 7:00 p.m.

Martes 30

Recital y canto en

"HOMENAJE AL DÍA DEL
TRABAJADOR"

Participan: Ana Ríos, Charo Arroyo, Ricardo Elías Roselló, Urpi Portuquez y Los Hermanos Collazos.
Hora: 7:00 p.m.



José Sabogal
José Carlos Mariátegui
ca. 1947, Xilografía.

"El nacionalismo de las naciones europeas -donde nacionalismo y conservantismo se identifican- y consustancian- se propone fines imperialistas. Es reaccionario y anti socialista. Pero el nacionalismo de los pueblos coloniales -sí, coloniales económicamente, aunque se vanaglorien de su autonomía política-- tienen un origen y un impulso totalmente diversos. En estos pueblos, el nacionalismo es revolucionario y, por ende, concluye en el socialismo. En estos pueblos, la idea de la nación no ha cumplido aún su trayectoria, ni ha agotado su misión histórica"

José Carlos Mariátegui 11 de marzo de 1927. Réplica a Luis Alberto Sánchez